

ANÓNIMO

EL ALCIDES DE LA MANCHA Y FAMOSO DON QUIJOTE

Carlos Mata Induráin y Adrián J. Sáez (eds.),
estudio preliminar de Antonio Barnés Vázquez



Anónimo

*EL ALCIDES DE LA MANCHA
Y FAMOSO DON QUIJOTE*

Edición de Carlos Mata Induráin y Adrián J. Sáez,
estudio preliminar de Antonio Barnés Vázquez

Pamplona
SERVICIO DE PUBLICACIONES
DE LA UNIVERSIDAD DE NAVARRA
2012

Colección BIADIG (Biblioteca Áurea Digital), 13
PUBLICACIONES DIGITALES DEL GRISO

Anónimo, *El Alcides de la Mancha y famoso don Quijote*, ed. Carlos Mata Induráin y Adrián J. Sáez, estudio preliminar de Antonio Barnés Vázquez, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2012 [Biblioteca Áurea Digital, BIADIG, 13].

EDITA:

Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra.



Esta colección se rige por una [Licencia Creative Commons Atribución-
NoComercial 3.0 Unported](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/3.0/).

ISBN: 978-84-8081-263-4.

Anónimo

*EL ALCIDES DE LA MANCHA
Y FAMOSO DON QUIJOTE*

Edición de Carlos Mata Induráin y Adrián J. Sáez,
estudio preliminar de Antonio Barnés Vázquez

ÍNDICE

Presentación	5
« <i>El Alcides de la Mancha: un don Quijote poco hercúleo</i> », estudio preliminar por Antonio Barnés Vázquez	7
<i>El Alcides de la Mancha y famoso don Quijote</i> , edición de Carlos Mata Induráin y Adrián J. Sáez	25

PRESENTACIÓN

La presente edición de la comedia anónima *El Alcides de la Mancha y famoso don Quijote* forma parte de las investigaciones sobre «Recreaciones quijotescas y cervantinas» (RQC) dirigidas por Carlos Mata Induráin, que se inscriben a su vez en el «Proyecto Cervantes 2011-2017» de GRISO-Universidad de Navarra¹. Se trata de estudiar y editar obras literarias en las que aparecen recreaciones quijotescas (del personaje de don Quijote, de otros personajes y episodios del *Quijote*) y recreaciones cervantinas en general (Cervantes como personaje de ficción, recreaciones de personajes y episodios de otras obras de Cervantes: *Novelas ejemplares*, *Persiles*, comedias y entremeses, etc.).

Algunas de las recreaciones teatrales editadas por el equipo fueron publicadas en un volumen coordinado por Ignacio Arellano: *Don Quijote en el teatro español: del Siglo de Oro al siglo XX*, Madrid, Visor Libros, 2007. Ofrecemos ahora en la colección de Publicaciones digitales del GRISO (BIADIG, Biblioteca Áurea Digital) esta edición de una interesante pieza dieciochesca, no desconocida, pero sí poco estudiada hasta la fecha. El trabajo de edición y anotación, más la elaboración de la sinopsis métrica, ha sido realizado por Carlos Mata Induráin y Adrián J. Sáez, mientras que el estudio preliminar corresponde a Antonio Barnés Vázquez.

Editamos el único texto que nos ha transmitido la obra: *Comedia nueva El Alcides de la Mancha y famoso don Quijote*, de un ingenio de esta corte, con licencia, en Madrid, en la Imprenta del Mercurio, por Josef de Orga, año de 1750. Seguimos los habituales criterios editoriales del GRISO, que incluyen la modernización de todas las grafías sin relevancia fonética; la regularización en el uso de mayúsculas y minúsculas, etc. Introducimos algunas enmiendas, convenientemente

¹ Más información en <http://www.unav.es/evento/cervantes/>

señaladas en notas al pie, donde nos ha parecido que se podía mejorar el texto. Ofrecemos una anotación, si no exhaustiva, sí al menos lo suficientemente amplia como para ayudar a una mejor comprensión de la comedia.

Confiamos en que tanto el estudio preliminar como esta versión moderna del texto sirvan para suscitar nuevo interés sobre esta pieza dieciochesca, una más de las muchas que recrean al inmortal personaje cervantino, equiparado aquí nada menos que con Alcides (Hércules / Hércules).

En fin, para cerrar la presentación queda tan solo por decir que este trabajo se integra en el Proyecto «Patrimonio teatral clásico español. Textos e instrumentos de investigación (TC/12)», patrocinado por el Programa CONSOLIDER-INGENIO, del Plan Nacional de I+D+i (CSD2009-00033) del Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España.

*Antonio Barnés Vázquez
Carlos Mata Induráin
Adrián J. Sáez*

*Madrid-Pamplona-Neuchâtel,
diciembre de 2012*

EL ALCIDES DE LA MANCHA:
UN DON QUIJOTE POCO HERCÚLEO

Antonio Barnés Vázquez
Universidad Internacional de La Rioja

El Alcides de la Mancha y famoso don Quijote, comedia publicada en 1750 en Madrid por un autor desconocido —«un ingenio de esta corte»², posee un título ingenioso, que introduce el epónimo poco común de Hércules, de aire arcaizante: *Alcides*, junto al archiconocido complemento *de la Mancha*. Y por si alguien dudaba de quién se trataba, el autor añade: *y famoso don Quijote*.

El apodo Alcides referido a Heracles (en Grecia) y a Hércules (en Roma) no es muy popular, como corrobora la informática: *Hércules* aparece en 172 documentos de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes frente a los 27 de *Alcides*³. Una vez identificado Alcides con Hércules, el título presenta un fuerte contraste: Hércules, «el héroe más célebre y popular de toda la mitología clásica»⁴, parangonado con un hidalgo enloquecido por la lectura de libros de caballerías. El efecto de la comparación es cómico (de una comedia se trata), pero las virtuales de la asimilación no son escasas, porque pone de manifiesto un hecho importante: que la mimesis del caballero manchego no solo se dirige hacia los caballeros andantes, sino hacia todo héroe mitológico o

² En la Biblioteca Nacional de España existe un ejemplar de esta obra: *Comedia nueva «El Alcides de la Mancha y famoso don Quijote», de un ingenio de esta corte*, impreso, según el catálogo de la biblioteca, «En Madrid, en la imprenta del Mercurio, por Josef de Orga; se hallará en la librería de Francisco López..., 1750».

³ Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com>, consultado el 5 de septiembre del 2011.

⁴ Grimal, 1994, p. 239.

histórico conocido por sus lecturas: Alejandro, César, Hércules, Ulises, Eneas... El parangón de don Quijote con Hércules también es pertinente porque permite contemplar al caballero —conocido por sus fracasos— como un negativo del héroe griego, famoso por sus exitosos trabajos. Pero, además, de modo semejante al también héroe griego Áyax, Hércules es célebre por sus accesos de locura, por lo que la analogía con don Quijote deviene especialmente adecuada. Por lo demás, el apodo *Alcides*, no muy frecuente en un título —como puede comprobarse igualmente en el catálogo de la Biblioteca Nacional de España—, sugiere una obra culta, con marchamo de aristocrática.

Pero al leer la comedia comprobamos que el título es solo un reclamo que no refleja su trama. La obra, que hacía prever posibles estudios como la interrelación entre Hércules y don Quijote, o las virtualidades de Heracles / Hércules como personaje dramático, no compara, en ningún pasaje, a don Quijote y a Hércules; aparece, sí, una vez el epónimo Alcides, pero referido a la ciudad de León:

En las intrincadas, rudas,
fuertes leonesas montañas
(patria que produjo Alcides
contra sierpes africanas
que infestaban venenosas
el fértil vergel de España)
nací... (vv. 1695-1701).

La referencia a Alcides puede estar motivada por el deseo del autor de distinguirse de otras recreaciones del *Quijote*, como *Don Quijote de la Mancha* de Guillén de Castro, obra con la que *El Alcides* comparte esencialmente el argumento, aunque la dramatización sea bien diversa. Sobre ello volveremos. Por otra parte, ya don Quijote había sido apellidado Alcides, pero no en la novela cervantina, sino en el *Entremés famoso de los invencibles hechos de don Quijote de la Mancha*, de Francisco de Ávila⁵, donde el ventero espeta a don Quijote y Sancho: «¡Yo haré lo que mandáis, nobles Alcides!», con sentido claramente burlesco.

El título *El Alcides de la Mancha* es también en cierta medida engañoso porque la comedia no se centra en *don Quijote*, sino en *el Quijote*,

⁵ Ver Mata Induráin, 2007.

de cuya primera parte aspira a ser una apretada síntesis, hasta el punto de que las andanzas del caballero conforman el telón de fondo de los episodios de Cardenio y Luscinda; Fernando y Dorotea; don Luis y doña Clara; el cautivo y Zoraida. Don Quijote y Sancho son más bien personajes secundarios, de quienes solo se destacan hechos cómicos — lo cual, naturalmente, conviene a la naturaleza de la comedia. El resultado es que, casi un siglo y medio después de la primera parte del *Quijote*, vuelven a ocupar un primer plano aquellos relatos más o menos paralelos a las aventuras del caballero y el escudero que trataban de hacer más llevadera la «leyenda seca como un esparto» de don Quijote⁶.

Constatar que *El Alcides de la Mancha* recrea en el teatro casi todos los relatos *intercalados* de la primera parte del *Quijote*, cuyo desenlace se produce en la venta, lleva a pensar de un modo inmediato, como ya hemos adelantado, en la comedia *Don Quijote de la Mancha* de Guillén de Castro, que igualmente teatraliza las historias de Cardenio y Luscinda, y Fernando y Dorotea. No obstante, estas obras de casi idéntica materia son muy diferentes en su estrategia dramática. Castro ha alterado con plena libertad las historias del *Quijote*, llegando incluso a la *herejía* de mostrar a don Quijote enamorado de una mujer distinta de Dulcinea. Es lo que Castro lleva a cabo también con *El curioso impertinente*, que ha estudiado Arellano⁷.

A *El Alcides de la Mancha* le preocupa más la fidelidad de la síntesis y el orden cronológico que la teatralidad, lo que no significa, como veremos, que no realice ninguna transformación. Y aunque en lo estructural los cambios sean mínimos, en el lenguaje sí hay un interés efectivo por poetizar buena parte de la prosa cervantina, para lo que seguirá principalmente las huellas de Calderón.

CERVANTES Y EL TEATRO

El *Quijote* es una novela sobre la literatura en la que se plantea un debate vivo, convertido en acción narrativa, entre la literatura medie-

⁶ *Quijote*, I, prólogo, ed. del Instituto Cervantes dirigida por F. Rico, 1999. Todos los textos del *Quijote* de este estudio pertenecen a esta edición.

⁷ Arellano, 1998. Para este asunto de la reescritura de Cervantes por Calderón, ver también Sáez, en prensa.

val y la renacentista un siglo después de la invención de la imprenta y, por tanto, en un momento en que han aumentado las bibliotecas particulares. Por ello, es natural que la literatura posterior se haya ocupado intensamente del *Quijote*, novela en la que, como suele afirmar Maestro, se contiene el genoma de la literatura universal: poesía épica o lírica, sátira, comedia y tragedia, novela morisca, picaresca, pastoril... Sin embargo, aunque es raro el género literario que no está presente de una manera u otra en el *Quijote*, la novela guarda una especial relación con el teatro, y no solo porque don Quijote sea, en buena medida, un gran actor, que representa su guión caballeresco, sino también porque a lo largo de la narración se nos presentan una serie de escenarios en los que interactúan los protagonistas, si es que la trama principal de la novela no se transforma en una auténtica farsa, un drama satírico, como sucede en la larga estancia de caballero y escudero en el palacio de los duques en varios capítulos de la segunda parte. El talento dramático de Cervantes se despliega en sus tragedias, comedias y entremeses y en los espacios dramáticos que ha sabido crear en sus obras no teatrales.

Un análisis sincrónico de la novela, aun ignorando las recreaciones teatrales posteriores, permite distinguir varios tipos de escenarios en el *Quijote*: *amorosos* (tres en la primera parte, y uno en la segunda); *bucólicos*; *sarcástico* —el escenario más extenso de la obra—; y otros que podemos calificar de *marginales* al estar integrados por personajes extraños a la normalidad social: un cautivo, un morisco y unos bandoleros; categorías estas no excluyentes, susceptibles de interrelación. Así, el relato del cautivo, que podemos caracterizar como marginal, conforma igualmente un escenario amoroso.

El papel, nunca mejor dicho, de don Quijote y Sancho en cada uno de estos escenarios es muy variado. En unos, don Quijote es espectador o personaje secundario, con una mayor o menor implicación en la trama (a excepción del relato de *El curioso impertinente*, leído mientras el caballero dormía). En el escenario sarcástico del palacio de los duques, don Quijote y Sancho ocupan el centro de la escena: son el blanco de las burlas. Estos variados ambientes no son un mero cambio de escena: permiten al caballero una confrontación con sus propios ideales; los escenarios amorosos ofrecen un contrapunto al amor platónico de don Quijote por Dulcinea; los bucólicos le confirman que la literatura puede transformarse en vida, y se ve tentado a transformarse en pastor; el

satírico hiere y desconcierta al caballero; y los marginales llegan a ser una especie de refugio: al fin y a la postre él es uno de ellos.

El siguiente cuadro⁸ traza un esquema de estos escenarios con algunas de sus características:

ESCENARIOS	TEMPO (I y II parte)	AGENTES	DON QUIJOTE	CARACTERIZACIÓN GRECOLATINA
Escenarios amorosos	I, 24, 27, 28, 29, 36, 37, 42, 44, 45, 46, 47	Cardenio y Lucinda ⁹ ; Fernando y Dorotea	Espectador	Cardenio y Lucinda: Píramo y Tisbe (Final feliz)
	I, 33, 34	El curioso impertinente	Ausente	Narrador, Camila y Leonela citan a Lucrecia, Penélope y Porcia, como antítesis de Camila
	I, 44-46	Don Luis y doña Clara	Colgado de la ventana de una venta suspira por Dulcinea	Don Luis=Palinuro Doña Clara=su estrella
	II, 19-22	Basilio y Quiteria	Defensor de la libertad	Basilio y Quiteria: Píramo y Tisbe (Final feliz)
Escenarios bucólicos	I, 12-14	Marcela y Grisóstomo	Defensor de la libertad	Marcela: Nerón; Tulia Grisóstomo: Virgilio con final trágico
	I, 51	Leandra	Despierta sus deseos caballescrescos de	Nueva Arcadia

⁸ Publicado en Barnés Vázquez, 2009, p. 224; ver capítulo «Escenarios», pp. 223-254 del citado libro.

⁹ En la comedia el nombre del personaje Luscinda aparece siempre como *Lucinda*, forma que respetamos.

			liberarla	
Escenario sarcástico	II, 30-57	Palacio de los duques	Víctima	Don Quijote: Eneas; Altisidora: Dido
Escenarios marginales	I, 37-42	El cautivo	Espectador	Padre del cautivo: Alejandro y Catón (ironía)
	II, 54, 63, 65	Ricote	Espectador (Sancho interviene)	Don Bernardino de Velasco: Argos
	II, 60	Roque Guinart		Roque: Alejandro Magno

El Alcides de la Mancha ha seleccionado cuatro de las historias amorosas (si consideramos también la del cautivo como perteneciente a este grupo), mientras que Guillén de Castro escogió solo dos.

HÉRCULES EN EL *QUIJOTE*

El hecho de que el título de *El Alcides de la Mancha* no suponga una comparación efectiva entre don Quijote y Hércules no obsta para que nos preguntemos si existe alguna justificación para hacerla, partiendo de la base de que en el *Quijote* encontramos seis referencias a Hércules¹⁰. Quizás lo más significativo sea que hay una alusión a Hércules en el pórtico de cada una de las partes del *Quijote*. La primera, en I, 1, escenario de la metamorfosis de Alonso Quijano en don Quijote, donde el narrador omnisciente describe el efecto de las lecturas caballerescas en el cerebro del hidalgo:

Decía él que el Cid Ruy Díaz había sido muy buen caballero, pero que no tenía que ver con el Caballero de la Ardiente Espada, que de solo un revés había partido por medio dos fieros y descomunales gigantes. Mejor estaba con Bernardo del Carpio, porque en Roncesvalles había muerto a Roldán, el encantado, valiéndose de la industria de Hércules, cuando aho-

¹⁰ En total, son 17 las veces en que aparece *Hércules* en las obras completas de Cervantes (incluyendo *hercúleo*, una ocasión; y *Alcides*, dos veces).

gó a Anteo, el hijo de la Tierra, entre los brazos. Decía mucho bien del gigante Morgante, porque, con ser de aquella generación gigantea, que todos son soberbios y descomedidos, él solo era afable y bien criado. Pero, sobre todos, estaba bien con Reinaldos de Montalbán... (I, 1)¹¹.

Aunque el texto evidencia la preferencia de don Quijote por los libros de caballerías, las evocaciones de personajes históricos y literarios, medievales y antiguos en perfecta amalgama deja claro que el recién transformado don Quijote está fascinado por los libros en general, sin distinguir entre unos géneros y otros, y que admira al unísono el heroísmo de personajes históricos y legendarios. Aquí don Quijote no se compara directamente con Hércules, pero sí en II, 2, cuando le explica a Sancho que la maledicencia es inevitable, y lo ejemplifica con cuatro personajes que han sufrido duras críticas: Julio César, Alejandro, Hércules y don Galaor. Una vez más historia y mito al mismo nivel; en este pasaje la antigüedad grecorromana ocupa el mayor espacio:

—Mira, Sancho —dijo don Quijote—: dondequiera que está la virtud en eminente grado, es perseguida. Pocos o ninguno de los famosos varones que pasaron dejó de ser calumniado de la malicia. Julio César, animosísimo, prudentísimo y valentísimo capitán, fue notado de ambicioso y algún

¹¹ En II, 32 vuelve a hacerse referencia a la muerte de Anteón a manos de Hércules: «—Señora mía, sabrá la vuestra grandeza que todas o las más cosas que a mí me suceden van fuera de los términos ordinarios de las que a los otros caballeros andantes acontecen, o ya sean encaminadas por el querer inescrutable de los hados, o ya vengan encaminadas por la malicia de algún encantador envidioso; y como es cosa ya averiguada que todos o los más caballeros andantes y famosos, uno tenga gracia de no poder ser encantado, otro de ser de tan impenetrables carnes, que no pueda ser herido, como lo fue el famoso Roldán, uno de los Doce Pares de Francia, de quien se cuenta que no podía ser ferido sino por la planta del pie izquierdo, y que esto había de ser con la punta de un alfiler gordo, y no con otra suerte de arma alguna, y así, cuando Bernardo del Carpio le mató en Roncesvalles, viendo que no le podía llagar con fierro, le levantó del suelo entre los brazos, y le ahogó, acordándose entonces de la muerte que dio Hércules a Anteón, aquel feroz gigante que decían ser hijo de la Tierra; quiero inferir de lo dicho que podría ser que yo tuviese alguna gracia destas, no del no poder ser ferido, porque muchas veces la experiencia me ha mostrado que soy de carnes blandas y nonada impenetrables, ni la de no poder ser encantado, que ya me he visto metido en una jaula, donde todo el mundo no fuera poderoso a encerrarme, si no fuera a fuerzas de encantamentos».

tanto no limpio, ni en sus vestidos ni en sus costumbres. Alejandro, a quien sus hazañas le alcanzaron el renombre de Magno, dicen dél que tuvo sus ciertos puntos de borracho. De Hércules, el de los muchos trabajos, se cuenta que fue lascivo y muelle. De don Galaor, hermano de Amadís de Gaula, se murmura que fue más que demasíadamente rijoso; y de su hermano, que fue llorón. Así que, ¡oh Sancho!, entre las tantas calumnias de buenos bien pueden pasar las mías, como no sean más de las que has dicho.

Don Quijote se está incluyendo en el gremio de héroes grecolatinos como Hércules, de generales antiguos como Alejandro y César, y de personajes de novela de caballerías como don Galaor. A partir de aquí, la posible asimilación del caballero de la Mancha con cualquiera de ellos está servida.

SINOPSIS DE LA OBRA

Primera jornada

- vv. 1-110 El Cura y Maese Nicolás¹² van en busca de don Quijote. El Cura sintetiza la historia de los primeros pasos del caballero.
- vv. 111-128 Monólogo de Sancho Panza junto a la venta en que fue manteado. Termina entonando una breve canción sobre su mujer.
- vv. 129-244 El Cura y Maese Nicolás interrogan a Sancho sobre el paradero de don Quijote. Sancho les informa de que su amo está en Sierra Morena y de que él tiene la misión de llevar una carta a Dulcinea. El Cura decide vestirse de mujer para engañar a don Quijote, haciéndose pasar por una princesa.
- vv. 245-309 Don Quijote interroga a Sancho sobre su encuentro con Dulcinea. Sancho inventa y don Quijote idealiza.
- vv. 310-326a El Cura y Maese Nicolás encuentran a don Quijote y a Sancho, y ocultos escuchan su conversación.
- vv. 326b-330 Don Quijote afirma que no desea ir en ese momento al Toboso en busca de Dulcinea.

¹² Tanto en el estudio como luego en la edición de la comedia transcribimos *el Cura*, *el Barbero* (con mayúscula), y lo mismo hacemos con *el Maese* o *Maese Nicolás*, cuando se refiere a los nombres de los personajes dramáticos de esta comedia; en cambio, empleamos *el cura*, *el barbero*, *el maese* cuando estos términos designan más bien los respectivos oficios (aunque a veces la matización resulta difícil de hacer...).

- vv. 331-350 Cardenio apostrofa a los árboles.
- vv. 351-545a Don Quijote interroga a Cardenio sobre sus cuitas y Cardenio cuenta su historia (desde el v. 399 hasta el 520 describe a su amada, Lucinda).
- vv. 545b-579 Don Quijote interrumpe a Cardenio para ensalzar los libros de caballerías.
- vv. 580-626 Don Quijote y Cardenio discuten sobre cuestiones caballerescas llegando a las manos, con la intervención de Sancho. Cardenio recobra el juicio pero don Quijote y Sancho se marchan.
- vv. 627-705 Cardenio acaba de narrar su historia a requerimiento del Cura y Maese Nicolás.
- vv. 706-744 Cardenio, el Cura y Maese Nicolás se encuentran con Dorotea. Cardenio la reconoce y le pide que cuente su historia.
- vv. 745-854 Dorotea relata sus desventuras.
- vv. 855-891 Cardenio ofrece ayuda a Dorotea y el Cura los invita a su aldea.
- vv. 892-924 Maese Nicolás explica su plan para don Quijote, y Cardenio y Dorotea se ofrecen a colaborar.
- vv. 925-956 En la venta aparecen el ventero y Maritornes, que ven llegar a don Juan, su hija doña Clara y su enamorado don Luis, que les acompaña disfrazado de mozo.
- vv. 957-995a Llega a la venta la comitiva de don Quijote y el Cura, con Dorotea transformada en la princesa Micomicona.
- vv. 995b-1118 Se encuentran en la venta don Fernando y Dorotea, Cardenio y Lucinda. Don Fernando accede a que Cardenio y Lucinda se reúnan y resuelve cumplir su palabra con Dorotea.
- vv. 1119-1192 Don Quijote relata el episodio de los odres de vino, que ha confundido con gigantes, y luego todos se retiran a descansar. Se plantea el amor truncado entre don Luis y doña Clara.

Segunda jornada

- vv. 1193-1304 Doña Clara explica su dolor a Dorotea porque su viaje a México la aleja de su amado don Luis.
- vv. 1305-1464 Maritornes engaña a don Quijote dejándolo colgado de una ventana. Llegan a la venta unos hombres buscando a don Luis.
- vv. 1465-1516 Don Luis y doña Clara se encuentran y mantienen un diálogo amoroso.

- vv. 1517-1659a Los criados enviados por el padre de don Luis tratan de llevárselo a la fuerza. Don Luis saca un puñal y salen todos a las voces. Don Juan, el padre de doña Clara, accede a que don Luis tome la mano de su hija y acaba felizmente el suceso.
- vv. 1659b-1940 Llegan a la venta don Antonio, el cautivo, y Zoraida. Don Antonio cuenta su historia a requerimiento de don Quijote y Cardenio.
- vv. 1941-1958 Anagnórisis de los hermanos don Juan y don Antonio.
- vv. 1959-2032 Maritornes protagoniza dos episodios: pide a don Quijote que auxilie al ventero y galantea con Sancho.
- vv. 2033-2148 El barbero a quien don Quijote sustrajo la bacía aparece en la venta y trata de recuperar su objeto, considerado yelmo por don Quijote. Intervienen otros para solucionar el conflicto.
- vv. 2149-2242 Unos cuadrilleros de la Santa Hermandad acuden a detener a don Quijote por haber liberado a los galeotes. Se entabla una batalla campal y el Cura logra la paz.

Tercera jornada

- vv. 2243-2328 Sancho se queja a don Quijote de que la historia de la princesa Micomicona sea falsa, por lo que se quedará sin recompensa.
- vv. 2329-2388 Cardenio y Lucinda reflexionan sobre su positivo cambio de fortuna y se abrazan.
- vv. 2389-2470 Monólogo de Cardenio, remedo del de Segismundo en *La vida es sueño*.
- vv. 2471-2508 El Cura anuncia su estrategia de llevar a don Quijote enjaulado hasta su pueblo.
- vv. 2509-2676 Don Quijote y Dorotea hablan del cambio que se ha operado en ella, que el caballero atribuye a los encantadores.
- vv. 2677-2738 Aleccionados por el Cura, se disponen a enjaular a don Quijote cuando se quede dormido.
- vv. 2739-2813 Don Luis y doña Clara hablan de su amor y del amor.
- vv. 2814-2953 Aprovechando el sueño de don Quijote, lo apresan para enjaularlo; Sancho lo despierta, pero no logra impedir que lo encierren. Disfrazados, engañan al caballero con la estrategia del encantamiento.

vv. 2954-3014 Llega la carta del padre de don Luis en que acepta gustoso el enlace de su hijo con doña Clara, lo que satisface mucho a todos. Fin de la comedia.

LA RECREACIÓN DE *EL ALCIDES DE LA MANCHA*

El anónimo autor de *El Alcides* ha decidido sintetizar bastantes episodios de la primera parte del *Quijote*, elección que compromete la claridad estructural de la obra. Demasiadas historias, demasiados personajes, excesivos entrelazamientos de planteamientos, nudos y desenlaces que hacen en cierta medida fallida la teatralización.

La sustitución del narrador

La sustitución del narrador, estrategia esencial de dramatización de un texto novelesco, se opera con los parlamentos de los personajes. La obra comienza *in medias res*, en el episodio en que el Cura y el Barbero andan buscando a su dislocado vecino. Ante las quejas de Maese Nicolás, que no se muestra muy convencido de la necesidad de sus pesquisas, el Cura relata los acontecimientos pasados, informando así al espectador o lector de las aventuras que hasta ese momento ha protagonizado el caballero. Otro recurso que sustituye al narrador y evita repeticiones es el de escuchar escondidos algunas conversaciones:

MAESE NICOLÁS Pues aquí tenéis quien de ellos
os dará noticia larga;
mas hemos de mereceros
el que antes vuestra rara
historia finalicéis,
pues cuanto a ellos les contaba
vuestra lengua, allí escondidos
oímos (vv. 633-640).

Teatralización de diálogos

Un ejemplo de ello es el diálogo entre don Luis y quienes lo buscan en la venta:

LOS DOS	Ved...
DON LUIS	Nada tengo que ver.

LOS DOS	Advertid...
DON LUIS	No advierto nada.
LOS DOS	Mirad...
DON LUIS	Nada miro ya (vv. 1559-1561).

Caracterización de los personajes

Respecto del decoro, cabe señalar que Sancho sigue siendo un «prevaricador del buen lenguaje», como don Quijote le había llamado en II, 19, y comete errores ausentes en la novela:

SANCHO	<i>Dempués</i> decía estotro y aquello, y «te amo», y ya se ve, porque sí, y ni más ni menos, y a lo último acababa <i>dempués</i> de mil <i>cumprimientos</i> con «el Caballero de la Triste Figura» (vv. 213-220).
--------	---

En la comedia se ha recortado la distancia entre don Quijote y Sancho, que en algunos momentos tutea a su amo.

Verismo en las historias

La comedia precisa más las identidades de los personajes con el fin de incrementar el verismo de las historias. Así, se afirma que Cardenio es de Córdoba (vv. 393-397); que don Luis se apellida «de Mendoza» (vv. 1240-1241); que el padre de doña Clara recibe el nombre de «don Juan» (v. 934); y el cautivo «don Antonio» (v. 1662). Tampoco aparece en la novela la relación que se establece entre la ciudad de León y Hércules, y el nombre de don Quijote «Pedro» (v. 60) que pone el Cura se opone al de Alonso atestiguado en el relato cervantino.

Estrategias de comicidad

El autor introduce breves canciones en labios de Sancho, el Barbero y otros, que van a dar lugar a pasajes musicales y varios episodios en aras de la comicidad, como este del devaneo entre Sancho y Maritorres:

MARITORNES ¿De qué estás tan macilento?
 SANCHO Es que ahora pensando estaba
 en que tus ojos...

MARITORNES Son negros.
 SANCHO Sonlo, y pican...

MARITORNES Almaradas.
 SANCHO ...en el corazón...

MARITORNES Puñales.
 SANCHO ...causando un incendio...

MARITORNES Agua.
 SANCHO ...que acá en el pecho...

MARITORNES Postemas.
 SANCHO ...una picazón da...

MARITORNES Sarna.
 SANCHO ...que rabia porque la rasquen,
 y cuando la rascan rabia.

MARITORNES Pues rásquese con un canto:
 verá cómo se le pasa (vv. 2015-2026).

Lenguaje literario

Encontramos algunas muestras de metalenguaje teatral como esta de Cardenio que califica de tragedia su historia (v. 398), algo que no hizo en la novela.

La comedia emplea expresiones a menudo presentes en su literalidad en obras de Calderón de la Barca. He aquí una muestra de ello: «prodigio hermoso» (*El castillo de Lindabridis*), «dulce hechizo» (*No hay burlas con el amor*), «molde de vaciar» (*Mañanas de abril y mayo*), «templo de Amor» (*El alcalde de Zalamea*), «valla de cristal» (*La hija del aire*), «sangre clara» (*Amar después de la muerte*), «la mejor prenda del alma» (*Las manos blancas no ofenden*), «imán de mis sentidos» (*En la vida todo es verdad y todo mentira*). En esta línea se inscribe el monólogo de Cardenio (vv. 2389-2468), remedo del de Segismundo en *La vida es sueño*.

Es en el lenguaje, no en la estructura, donde el autor de *El Alcides* se distancia más del texto recreado, mostrándose así un buen conocedor de la literatura áurea —poesía y prosa— como atestiguan estas otras referencias: «piélagos de luces» (Tirso, *Desde Toledo a Madrid*), «Ícaro desvanecido» (Mira de Amescua, *Lo que puede el oír misa*), «Venus, madre de la espuma» (Baltasar de Vitoria, *Teatro de los dioses de la*

gentilidad, segunda parte), «airada parca» (Lope de Vega, *La quinta de Florencia*), «desdichados y dichosos» (Ruiz de Alarcón, *Mudarse por mejorarse*), «crecida dicha» (Alonso de Madrid, *Arte para servir a Dios: espejo de ilustres personas*), sin que falten sintagmas que leemos en otras obras cervantinas distintas del *Quijote*, como «fortuna airada» (*Viaje del Parnaso*, III, p. 473).

ALGUNAS CONCLUSIONES

Como las dos comedias *Don Quijote de la Mancha* de Guillén de Castro y *El Alcides de la Mancha* recrean la misma parte del *Quijote* (la primera) y coinciden en una buena proporción del argumento, podemos cotejar las estrategias de teatralización de cara a obtener algunas conclusiones sobre *El Alcides*:

1) Guillén recrea con plena libertad. El anónimo sintetiza con cuidado de no alterar el argumento original.

2) Guillén selecciona para su obra la historia de Fernando y Dorotea, y Cardenio y Luscinda, que distribuye de forma ternaria en planteamiento, nudo y desenlace. El anónimo, en cambio, por su afán de ofrecer un resumen de la primera parte del *Quijote*, aborda las historias de Fernando y Dorotea, Cardenio y Luscinda, don Luis y doña Clara, el cautivo y Zoraida, lo que produce problemas estructurales y distorsiones en la unidad de la pieza. *El Alcides* concluye su primer acto con la solución de la situación de los cuatro primeros personajes, desenlace demasiado brusco para el exceso de historias que abarca.

3) En ambas obras las andanzas de don Quijote y Sancho constituyen un contrapunto al argumento principal. Las comedias han dado una vuelta de tuerca al planteamiento cervantino de introducir relatos intercalados para hacer más entretenida la historia de don Quijote y Sancho.

4) A Guillén no le interesa narrar muchos episodios de don Quijote, sino utilizar su presencia como transición de una escena a otra. En cambio el anónimo mantiene su objetivo de sintetizar la primera parte del *Quijote*, por lo que alude al episodio de los galeotes, el de los odres de vino, la travesura de Maritornes al dejarlo colgado de la ventana, la penitencia en Sierra Morena, etc.

5) La posición de don Quijote y Sancho en estas comedias es bufonesca, netamente cómica. No obstante, en el caso de Guillén de Cas-

tro, la manipulación del personaje es total. El don Quijote de Guillén de Castro parece más bien el de la primera salida, cuando el afán mimético de don Quijote aún no está muy definido, y su locura es más errática, al carecer del contrapeso de Sancho. El carácter del don Quijote de *El Alcides* es más respetuoso del original.

6) Es lógico que el don Quijote de la comedia sea el don Quijote loco, y que no aparezcan sus períodos de cordura. Aun así, parece que, para ambos autores, la vida y la obra del caballero no bastan para protagonizar una comedia, y lo usan como telón de fondo.

SINOPSIS MÉTRICA

Primera jornada

vv. 1-244	Romance <i>é o</i> ¹³
vv. 245-393	Romance <i>á a</i>
vv. 394-545	Romance <i>é a</i>
vv. 546-641	Romance <i>á a</i>
vv. 642-708	Romance <i>é a</i> ¹⁴
vv. 709-924	Romance <i>á a</i>
vv. 925-1192	Romance <i>í o</i>

Segunda jornada

vv. 1193-1212	Romance <i>í</i>
vv. 1213-1220	Métrica variada ¹⁵
vv. 1221-1304	Romance <i>í</i>
vv. 1305-1464	Romance <i>á o</i>
vv. 1465-1492	Romance <i>á a</i>
vv. 1493-1502	Romancillo <i>ó</i>
vv. 1503-2032	Romance <i>á a</i>

¹³ Los vv. 126-129 son una seguidilla, que consideramos forma englobada dentro del pasaje total de romance, a efectos del cómputo y los porcentajes.

¹⁴ Más exactamente, el romance llega hasta el v. 704 y los vv. 705-708 presentan la siguiente estructura: el v. 705 es un octosílabo y los tres restantes (réplica de Dorotea) forman una especie de cancioncilla de tres versos heptasílabos que riman 7a 7- 7a, con la misma rima *é a* del romance. Por ello, a efectos prácticos del cómputo, consideramos todo el pasaje como de romance.

¹⁵ Corresponde a un pasaje cantado y el esquema es 8- 8a 8- 7- 8a 5a 7- 7a (con la misma rima *í* del romance).

- vv. 2033-2044 Métrica variada¹⁶
 vv. 2045-2242 Romance *á a*

Tercera jornada

- vv. 2243-2328 Romance *é o*
 vv. 2329-2468 Redondillas
 vv. 2469-2738 Romance *á e*
 vv. 2739-3872 Romance *í a*
 vv. 2873-2880 Romancillo *í a*
 vv. 2881-2884 Romance *í a*
 vv. 2885-2896 Romance endecha *í a*
 vv. 2897-3006 Romance *í a*
 vv. 3007-3014 Romancillo *í a*¹⁷

No ofrecemos el porcentaje de las formas estróficas utilizadas, pero salta a la vista que hay muy poca variedad métrica: si descontamos algunos pasajes en redondillas o de métrica variada, todo lo demás está en romance o en variantes de romance como el romancillo y el romance endecha.

¹⁶ Corresponde a un pasaje cantado de doce versos, de los cuales los cuatro primeros forman una cuarteta de romance y los otros ocho dos seguidillas (con la peculiaridad de que el primer verso de la segunda seguidilla no es heptasílabo sino hexasílabo).

¹⁷ Otra posibilidad sería considerar todo el pasaje desde el v. 2739 hasta el final, v. 3014, como una larga tirada de romance *í a*, y considerar los fragmentos en romancillo y en romance endecha (que también presentan la rima *í a*) como formas englobadas. Sin embargo, en esta ocasión nos parece mejor desglosar las distintas formas métricas, ya que se trata de tres pasajes cantados.

BIBLIOGRAFÍA

- ARELLANO, I., «Del relato al teatro: la reescritura de *El curioso impertinente* cervantino por Guillén de Castro», *Criticón*, 72, 1998, pp. 73-92.
- BARNÉS VÁZQUEZ, A., «*Yo he leído en Virgilio*»: la tradición clásica en el «Quijote», Vigo, Academia del Hispanismo, 2009.
- CANDELAS COLODRÓN, M. Á., «La “erudición ingeniosa” de González de Salas en los preliminares de la poesía de Quevedo», *La Perinola*, 7, 2003, pp. 147-189.
- CERVANTES, M. de, *Obra completa*, ed. F. Sevilla Arroyo y A. Rey Hazas, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 1993-1995, 3 vols. [Edición electrónica: *Obras completas*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 1997.]
- *Don Quijote de la Mancha*, ed. dir. F. Rico, Barcelona, Instituto Cervantes / Crítica, 1999.
- COVARRUBIAS, S. de, *Tesoro de la lengua castellana o española*, ed. integral e ilustrada I. Arellano y R. Zafra, Madrid / Frankfurt, Iberoamericana / Vervuert, 2006.
- GRIMAL, P., *Diccionario de mitología griega y romana*, Barcelona, Paidós, 1994.
- FALIU-LACOURT, C., «Formas vicariantes de un tema recurrente: *El curioso impertinente*: Cervantes y Guillén de Castro», *Criticón*, 30, 1985, pp. 169-181.
- LAPESA, R., *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos, 2008.
- MATA INDURÁIN, C., «Don Quijote salta al teatro breve: el *Entremés famoso de los invencibles hechos de don Quijote de la Mancha*, de Francisco de Ávila», en Germán Vega García-Luengos y Rafael González Cañal (eds.), *Locos, figuras y quijotes en el teatro de los Siglos de Oro. Actas selectas del XII Congreso de la Asociación Internacional de Teatro Español y Novohispano de los Siglos de Oro (Almagro 15, 16 y 17 de julio de 2005)*, Almagro, Festival de Almagro / Universidad de Castilla-La Mancha, 2007, pp. 299-313.
- RIQUER, M. de, «Las armas en el *Amadís de Gaula*», *Boletín de la Real Academia Española*, 60, 1980, pp. 331-427.
- RODRÍGUEZ DE MONTALVO, G., *Amadís de Gaula*, ed. J. M. Cacho Blecua, 4.^a ed., Madrid, Cátedra, 2001, 2 vols.
- SÁEZ, A. J., «Reescritura e intertextualidad en Calderón: *No hay cosa como callar*», en prensa.

COMEDIA NUEVA

*EL ALCIDES DE LA MANCHA
Y FAMOSO DON QUIJOTE*

Ed. de Carlos Mata Induráin y Adrián J. Sáez

COMEDIA NUEVA
EL ALCIDES DE LA MANCHA
Y FAMOSO DON QUIJOTE

DE UN INGENIO DE ESTA CORTE

Personas que hablan en ella:

CARDENIO	LUCINDA
DON FERNANDO	DOÑA CLARA
EL MAESE NICOLÁS	DOROTEA
EL CURA	ZORAIDA
DON JUAN	MARITORNES
DON ANTONIO	UN VENTERO
DON LUIS	UN BARBERO
DON QUIJOTE	DOS CUADRILLEROS
SANCHO PANZA	DOS CRIADOS DE DON LUIS

PRIMERA JORNADA

Salen el Cura y Maese Nicolás.

MAESE NICOLÁS ¡Vive Dios, que ya no hay
paciencia para que andemos
de esta suerte por un loco!

Personas: el personaje cervantino de Lucinda se menciona en la comedia siempre como Lucinda, forma que mantenemos siempre; los dos criados de don Luis serán designados luego como 1 y 2, locutores que nosotros transcribimos como Criado 1 y Criado 2.

CURA	Pues ya lo hicimos empeño, es fuerza continuar la empresa.	5
MAESE NICOLÁS	¿Qué parentesco usted ni yo, padre cura, tenemos con este necio para que empeño lo hagamos?	
CURA	Basta ser amigo nuestro y ver por esos caminos va con su locura expuesto a que le suceda alguna infeliz tragedia.	10
MAESE NICOLÁS	Cierto que me admira ver que un hombre de tan crecidos talentos por esos malditos libros y diabólicos enredos de caballeros andantes así haya perdido el seso.	15 20
CURA	Aplicose a esa lectura con tan crecido desvelo, que de su hacienda vendió lo más florido y selecto solo para comprar libros, y privándose del sueño por estar continuamente embebecido leyendo libros de caballerías,	25

vv. 11-12 *ver por esos caminos* / *va*: 'ver que va por esos caminos'

vv. 17-20 *esos malditos libros...* *perdido el seso*: en efecto, en el primer capítulo del *Quijote* se cuenta la locura que le sobrevino a Alonso Quijano por la constante lectura de libros de caballerías.

vv. 23-24 *de su hacienda vendió* / *lo más florido y selecto*: también se lee que invirtió gran parte de su caudal en la compra de más novelas caballerescas que poder leer.

vino a traerle su embeleso	30
a la desdicha de que perdiese el entendimiento. Preocupado, pues, de aquellas ficciones, dio en el extremo mayor en que loco ha dado,	35
y fue armarse caballero andante e ir por el mundo amparo dando y remedio a todo menesteroso	40
y deshaciendo los tuertos que a cualesquiera doncella malandrines hayan hecho, la andante caballería resucitando con esto	45
y volviendo a darla el grande brillante esplendor excelso que, según él comprende, tuvo en los pasados tiempos. Para esto limpió unas armas que heredó de sus abuelos;	50
luego, por seguir las reglas caballerescas, gran tiempo estuvo pensando el nombre que se pondría, supuesto que el mudar el nombre era	55

v. 30 *traerle*: de léísmo, fenómeno que también se repite a lo largo de la pieza.

v. 45 *darla*: primer caso de láísmo que se aprecia en la comedia.

vv. 49-50 *limpió unas armas / que heredó de sus abuelos*: en el proceso de transformación a caballero andante, lo primero que hizo el hidalgo fue descolgar y limpiar unas viejas armas que tenía guardadas, recubiertas de moho. En realidad procedían de sus bisabuelos. Este motivo de las armas descuidadas y sucias se repite en numerosas recreaciones. Ya no anotamos en lo que sigue otros detalles como el tiempo que pasa Alonso Quijano buscando nombre para sí (vv. 52 y ss.) y para su caballo (vv. 67 y ss.), todo lo cual está en *Quijote*, I, 1, o su condición de loco entreverado de cuerdo (vv. 95 y ss.).

preciso, según aquellos
 ritos de caballería;
 y en fin, el suyo de Pedro
 de Quijada mudó en el
 de don Quijote, añadiendo 60
 el sobrenombre de Mancha,
 pues le pareció que en esto
 gran honor daba a su patria
 porque vieran el aprecio
 que de ella hacía tan grande 65
 y famoso caballero.
 Después pasó a poner nombre
 al caballo, y discurriendo
 uno significativo
 y misterioso, supuesto 70
 que él quería que el tal nombre
 declarase, ¡raro empeño!,
 que había sido rocín
 y ya dejaba de serlo,
 le puso el de Rocinante. 75
 Y hecho esto se fue luego
 del lugar, sin dar a nadie
 noticia de sus intentos.
 Pasados muy breves días
 le trajeron medio muerto 80
 de una gran zurra de palos
 que ciertos hombres le dieron.
 Curose y, dejando a todos

vv. 58-59 *el suyo de Pedro / de Quijada*: este nombre de pila no se indica en el *Quijote*; solo se encuentra Alonso. El cambio de estado lleva aparejado un nuevo nombre.

v. 77 *lugar*: al igual que en el famoso comienzo del *Quijote*, no vale 'sitio, paraje', sino 'pequeña localidad'; se repite más adelante con el mismo significado en los vv. 274, 1088...

vv. 80-81 *le trajeron medio muerto / de una gran zurra de palos*: al final de la primera parte de la novela (I, 52) don Quijote es golpeado por un disciplinante con un palo, quedando tras la golpiza sin poderse mover, de suerte que Sancho lo da por muerto.

	descuidar por algún tiempo, volvió a escaparse otra vez	85
	llevando por escudero a Sancho Panza, vecino suyo del que ya sabemos tiene, aunque rústico, alguna malicia y algún ingenio.	90
	Yo, obligado pues del llanto, la pena y el sentimiento del ama y sobrina de nuestro hidalgo, y también viendo que, en no hablándole en las cosas caballerescas, discreto sabe discurrir con grande claro, agudo entendimiento (y esto en cualquiera materia), venir en su seguimiento	95 100
	determiné y reducirle a su casa. Para esto os pedí me acompañaseis; y pues hasta ahora habemos hallado noticia del	105
	camino que lleva, es cierto no hay razón de desistir del intento que traemos.	
MAESE NICOLÁS	Decís bien y nuevamente acompañaros ofrezco.	110
	<i>Hablan aparte y sale Sancho Panza.</i>	
SANCHO	Esta es la maldita venta en donde el manteamiento	

vv. 85-87 *volvió a escaparse otra vez ... Sancho Panza*: al comienzo de la segunda parte don Quijote realiza la tercera salida en compañía de su escudero Sancho Panza.

v. 104 *habemos*: 'hemos', forma etimológica (*habemus*).

	me pegaron: no he de entrar en ella, aunque estoy muriendo de hambre, que ya parece que por los aires me veo hecho una ola de mar ya bajando y ya subiendo. De acordarme solamente me duelen todos los huesos; mas mejor será cantar para divertir el miedo, engañar el hambre y conseguir llegar más presto.	115
	<i>Canta.</i>	
	<i>Mi mujer tiene chiste, tiene donaire, y sobre todo tiene muy buenas partes.</i>	125
MAESE NICOLÁS	¿No es aqueste Sancho Panza?	
CURA	El mismo es, vive el cielo.	130
LOS DOS	¡Oh, amigazo Sancho Panza!	
SANCHO	<i>Aparte.</i> (¿Qué miro? Maldito encuentro es este, que son el cura y el barbero de mi puebro; ¿quién diablos los trajo acá?)	135

vv. 111-113 *la maldita venta / en donde el manteamiento / me pegaron*: en uno de los episodios de la venta Sancho es manteado cual perro en carnestolendas por algunos huéspedes (I, 17).

v. 122 *divertir*: 'distraer, disimular'; también en v. 2817.

v. 131 *amigazo*: 'gran amigo', con sufijo aumentativo de connotaciones vulgares.

v. 134 *puebro*: 'pueblo', con rotacismo de la lateral característica del habla rústica que emplea Sancho.

	¿Padre cura? ¿Seor maestro? ¿Adónde bueno?	
CURA	A buscar a tu señor; dinos presto dónde queda.	
SANCHO	<i>Aparte.</i> (Fuerza es negar aquí como un perro.) Ahí queda ocupado en una diligencilla, que es cierto que, si sale bien con ella, le ha de valer más que un reino; pero no puedo decir la que es porque el secreto le ofrecí, y todos los Panzas cumplimos lo que ofrecemos.	140 145
MAESE NICOLÁS	Pues, Sancho, si no nos dices dónde queda, creeremos que le has muerto por robarle y te haremos poner preso.	150
SANCHO	¿Pre... qué?	
MAESE NICOLÁS	Preso.	
SANCHO	¡Dios mos libre!; pues ¿qué?, siendo yo manchego, ¿creéis que robar o matar pueda a nadie? Además de eso, que soy Sancho, y mi apellido es Panza, y en ningún tiempo robó ningún Panza a nadie.	155

v. 136 *Seor*: 'señor', forma propia del discurso villanesco; se repite en los vv. 172 y 2235.

v. 139a acot. Añadimos esta indicación de aparte, que no está en el original.

v. 153 *mos*: 'nos', forma propia del habla rústica sayaguesa. Según Lapesa, 2008, p. 395, «los villanos del teatro del siglo xvii dicen [...] *mos*, por [...] *nos*, bajo la influencia de *me*: hoy sigue usándose *mos*».

CURA	Pues di dónde queda.	
SANCHO	Eso	160
	lo diré solo porque no creáis que yo le he muerto. Mi amo queda de esta sierra, que es la Morena, en lo espeso y más oculto en camisa	165
	imitando a Beltenebros en la áspera penitencia; y al Toboso con un pliego me envía ahora para que se le dé a Aldonza Lorenzo,	170
	que es su dama, y es la hija del seor Lorenzo Corchuelo, aunque mi amo dice que es princesa de gran cuento y la llama Dulcinea	175
	del Toboso; y también llevo una libranza de cuatro	

vv. 165-167 *en camisa... Beltenebros... áspera penitencia*: en el capítulo 25 de la primera parte don Quijote comienza una penitencia en Sierra Morena a imitación de Amadís. Este héroe adoptó el nombre de Beltenebros ('el bello tenebroso') cuando Oriana lo rechazó por considerarlo desleal, ante lo que decidió retirarse a la isla de la Peña Pobre para hacer penitencia. Don Quijote confiesa que le imita en esto porque es más fácil que emular sus luchas contra gigantes, monstruos, etc. También siguió el ejemplo de Roldán y sus locuras cuando supo que Medoro poseía a Angélica. Lo peculiar de todo esto es que lo hace sin causa, lo que supera la desesperación de otros amantes. Y, en efecto, don Quijote se quedó en paños menores mientras Sancho llevaba una carta de amor a Dulcinea.

v. 170 *se le dé*: nuevo caso de léismo. *Aldonza Lorenzo*: nombre real de Dulcinea del Toboso, amada de don Quijote, quien en verdad resulta ser una villana sucia y fea. Ver *Quijote*, I, 31, donde se contraponen la visión idílica del caballero y la realidad narrada por su escudero.

v. 174 *de gran cuento*: 'de postín, de mucha importancia'.

	pollinos, para que luego su sobrina me los dé porque en un fatal encuentro a mi rucio me robaron; y aqieste es todito el cuento.	180
CURA	¿Y dónde la carta está?	
SANCHO	Aquí la llevo en el seno, y tengo de hacer copiarla porque en un librillo viejo de memoria la escribió mi amo.	185
CURA	Yo copiarla ofrezco, y de buena letra, Sancho.	
SANCHO	Pues allá va... mas ¿qué es esto? <i>Búscala y no la halla.</i> ¡Vive Dios, que la he perdido! ¡Maldito yo, por mi abuelo que me he de arrancar las barbas! <i>Aráñase.</i>	190
MAESE NICOLÁS	Sancho Panza, ¿pues qué es eso?	

vv. 177-178 *libranza de cuatro / pollinos*: es la «libranza pollinesca» (I, 25) que don Quijote promete a Sancho en un añadido al capítulo 23 para consolarle del robo de su asno, por el que se compromete a regalarle cuatro bestias.

v. 178 *luego*: 'al punto, inmediatamente'.

⁴²v. 181 *a mi rucio me robaron*: Ginés de Pasamonte hurtó el burro de Sancho. Este pasaje no constaba en la primera edición de la novela, pero ya en la segunda se insertó una interpolación que lo explicaba en I, 23. Estos descuidos se discuten en II, 3-4.

vv. 186-187 *un librillo viejo / de memoria*: al no tener otro material para escribir, don Quijote redacta su carta a Dulcinea y la libranza para Sancho en un libro de memorias que encontraron entre las posesiones de Cardenio, hasta que Sancho pudiera encargarse que se trasladase a mejor papel (I, 25).

v. 193 *me he de arrancar las barbas*: signo codificado para expresar dolor, lo mismo que el arañarse que indica la acotación siguiente.

SANCHO	¿Qué ha de ser? ¡Pobre de mí, que aquí en un instante pierdo, de una mano a otra, cuatro pollinos, que era el que menos más corpulento y hermoso que un grandísimo camello!	195 200
	<i>Hace que llora.</i>	
CURA	¿Pues por qué los has perdido?	
SANCHO	¡Maldito sea mi seso!: porque el pliego se perdió.	
CURA	¿Y te acuerdas del contexto de la carta?	
SANCHO	Sí, señor, de aqueso muy bien me acuerdo.	205
MAESE NICOLÁS	¿Cómo decía?	
SANCHO	Escuchad, que así era el escomienzo: «Muy sobajada señora...»	
MAESE NICOLÁS	¿Qué es lo que hablas, majadero? «Muy soberana señora» diría.	210
SANCHO	Pues eso mismo digo.	
CURA	Prosigue.	
SANCHO	Después decía estotro y aquello, y «te amo», y ya se ve, porque sí, y ni más ni menos, y a lo último acababa	215

v. 208 *escomienzo*: 'comienzo', palabra modificada vulgarmente por Sancho, al igual que en el verso siguiente dice *sobajada* por *soberana*, como en el *Quijote*.

v. 213 *Después*: 'después', forma vulgar.

	dempués de mil cumprimientos con «el Caballero de la Triste Figura».	
MAESE NICOLÁS	¡Bueno, estremada iba la carta!	220
SANCHO	Yo que así decía creo. ¿Que haya yo perdido así por siempre cuatro jumentos? ¡Voto a un canto!	
CURA	No te aflijas, que como a los dos al puesto nos quieras llevar adonde tu amo está, yo te ofrezco hacer que nueva libranza te haga tu amo.	225
SANCHO	Si eso me ofrecéis, yo desde ahora llevaros allá prometo.	230
CURA	Pues vamos: tú irás delante y a tu amo dirás que el pliego entregaste a Dulcinea.	235
SANCHO	Deje usted a mi cuenta eso.	
CURA	Ahora es menester, maese, disponer que ese ventero un vestido de mujer nos preste, porque ya el medio	240

v. 218 *cumprimientos*: ‘cumplimientos’, forma que presenta rotacismo de la consonante lateral.

v. 236 *usté*: ‘usted’, con supresión de la *-d* final. Se repite en el v. 2653.

vv. 239–240 *un vestido de mujer / nos preste*: la estrategia del Cura y el Barbero para llevar a don Quijote de regreso a su casa consistía en que el Barbero se vistiese de «doncella afligida y menesterosa» para pedirle como merced que le acompañase a deshacer un tuerto, con el fin de conducirlo a su aldea y buscar la manera de sanarle

DON QUIJOTE	Con las que has ido y vuelto, que esta mañana saliste de aquí, y ya vuelves.	
SANCHO	Yo, señor, he ido en volandas y venido del Toboso sin saber quién me llevaba.	260
DON QUIJOTE	Eso no me causa espanto, que el encantador que trata de mis cosas lo habrá hecho.	265
	Mas dime, hijo mío, acaba: ¿viste a aquel prodigio hermoso, dulce hechizo de la Mancha? ¿A aquella alta princesa, molde de vaciár damas?	270
	En fin, ¿a mi Dulcinea del Toboso soberana?	
SANCHO	A Aldonza Lorenzo vi, que así en el lugar la llaman.	
DON QUIJOTE	Sí, hijo, con ese nombre está ella disfrazada; mas dime, ¿estaba bordando alguna empresa extremada para este su caballero?	275
	Al menos haciendo sartas estaría de oro fino.	280

vv. 264-265 *el encantador que trata / de mis cosas*: durante toda la novela don Quijote atribuye sus venturas y desventuras a la acción de encantadores, amigos o enemigos.

v. 270 *molde de vaciár damas*: entendemos que don Quijote quiere decir que Dulcinea es un sujeto tan bello que puede servir de molde o turquesa para sacar copias suyas.

vv. 277-278 *bordando / alguna empresa extremada*: comienza el diálogo entre don Quijote y Sancho sobre las acciones de Dulcinea, que varían de las delicadas labores que le adjudica el caballero a las faenas del campo que le ve hacer Sancho (I, 31). Primero don Quijote pregunta a su escudero si la dama estaba «ensartando perlas o bordando alguna empresa con oro de cañutillo para este su cautivo caballero».

SANCHO	Ni uno ni otro haciendo estaba.	
DON QUIJOTE	Pues ¿qué hacía?	
SANCHO	Garvillar trigo con muy linda gracia.	
DON QUIJOTE	¿Era rubión o trechel?	285
SANCHO	¿Ahora quieres me parara a mirar qué trigo era?	
DON QUIJOTE	¿Y qué hizo de mi carta?	
SANCHO	La carta yo la perdí, o quedó acá, porque hallarla no pude, mas como yo en el magín la llevaba, la noté y un sacristán me la escribió de estremada letra.	290
DON QUIJOTE	¿Y ella la leyó?	295
SANCHO	Allí me mandó dejarla encima de unos costales.	
DON QUIJOTE	¡Qué discreta y qué bizarra! Para leerla más despacio	

v. 282 *Ni uno ni otro*: 'ni una cosa ni otra'.

v. 283 *Garvillar*: 'sacudir el trigo para separar el grano de la paja', lo que Sancho dice que Aldonza hacía.

v. 285 *rubión o trechel*: dos clases de trigo. El *rubión* es el más productivo, pero de peor calidad, mientras que el *trechel* es «especie de trigo rubio o algo moreno» (*Aut.*), el de mejor calidad. En realidad, en el texto cervantino don Quijote pregunta si el trigo era «candéal o trechel», dos tipos de buena calidad, y es Sancho quien responde: «No era sino rubión» (I, 30).

v. 286 *quieres*: este es uno de los pasajes en que Sancho tutea a don Quijote, a no ser que se trate aquí de un error del cajista por «quiere», que sería el tratamiento adecuado; ver luego los vv. 2267 y 2279-2281.

v. 293 *la noté*: 'la dicté'.

v. 299 *leerla*: hay que pronunciar esta palabra como bisílaba para la correcta medida del octosílabo.

	lo haría; y di, ¿no exhalaba su boca un olor sabeo, como a ambrosía o a algalia?	300
SANCHO	No lo sé; lo que yo oí fue que a ajos apestaba.	
DON QUIJOTE	Es que estarías borracho, sin duda alguna; y di, ¿cuántas preguntas te hizo de mí?	305
SANCHO	No me preguntó palabra, mas yo la dije...	
DON QUIJOTE	Di, pues.	
	<i>Hablan aparte, y salen el Cura y el Maese.</i>	
MAESE NICOLÁS	Aunque ya Sancho tardaba tanto en traer la noticia de dónde su amo quedaba, hacemos mal de apartarnos una distancia tan larga de adonde él nos dejó.	310 315
CURA	Nunca aventuramos nada, que pues venimos siguiendo el camino de las ramas que él cuando se fue dejó por fija señal sembradas, ellas nos llevarán donde don Quijote y él se hallan; mas aquí están: escuchemos ocultos lo que ambos tratan, y luego nos vestiremos los disfraces.	320 325

vv. 301-302 *olor sabeo*, / *como a ambrosía o a algalia*: se refiere a un olor muy agradable (de Sabá, región de Arabia célebre por sus perfumes); es eco del pasaje cervantino de *Quijote*, I, 31.

v. 309a *la dije*: nuevo caso de laísmo.

DON QUIJOTE	¿Qué con tanta prisa quiere Dulcinea que luego al Toboso vaya?	
SANCHO	Sí.	
DON QUIJOTE	Pues yo no quiero ir.	
SANCHO	¿Así a su precepto faltas?	330
	<i>Hablan aparte, y sale Cardenio en traje mísero.</i>	
CARDENIO	Altivos, robustos troncos, cuyas copas elevadas de luceros y de estrellas son tapetes de esmeralda; soberbios rudos peñascos, que con dureza irritada duraciones apostáis a las esferas sagradas; bella bulliciosa fuente, que por tardes y mañanas sabes reír mi desdicha, sabes llorar mi desgracia: pues tantas veces mi pecho testigos de mis desgracias os hizo, una vez piedad halle en vosotros, pues tantas crueldades hallo en las gentes; y, en fin, con piedad o saña, o concededme la muerte, o dad alivio a mis ansias.	335 340 345 350

v. 327 *priesa*: 'prisa', forma usual que conserva el diptongo.

v. 330 acot. *en traje mísero*: también en la novela Cardenio aparece con ropas rotas y andrajosas (I, 23).

vv. 331-350 *Altivos robustos troncos*: el apóstrofe a elementos de la naturaleza durante un lamento de amor es un tópico en la tradición literaria; el amante se duele y pide consuelo o ayuda a los seres que le rodean.

DON QUIJOTE	Di, Sancho, ¿no oíste suspiros y quejas?	
SANCHO	Quien las formaba allí está suspenso.	
DON QUIJOTE	Este, si el discurso no me engaña, algún caballero es que aquí llorando se halla ya ofensas o ya desdenes de alguna fermosa ingrata; mas así espero saberlo. —Caballero, a quien con tanta crueldad trata la suerte como ese traje declara, el oíros suspirar vuestras penas, desearlas saber me ha hecho; y así os pido que aquí de vuestra desgracia me deis noticia, que os juro y doy la mano y palabra como caballero andante de remediar vuestra ansia, si remedio hay, y si no, ayudaros a llorarla.	355 360 365 370
CARDENIO	<i>Aparte.</i> (¡Rara visión!) Caballero, aunque sé por cosa clara que no hay a mi mal remedio, por pagar la cortesana atención vuestra os haré sabidor de mis desgracias; mas os pido no rompáis, por ningún motivo o causa	375 380

v. 373 acot. Añadimos esta indicación de aparte, que no está en el original.

v. 378 *sabidor*: ‘conocedor, sabedor’. Se documenta en el *Quijote*, II, 34: «hasta los mismos sabidores de la causa se espantaron». Se repite luego en el v. 1201.

	de mi narración el hilo, pues si lo hacéis, aunque haga más esfuerzo, no podré proseguir.	
DON QUIJOTE	Como una estatua estaré; decid.	
CURA	(Oigamos.)	385
SANCHO	(Este y mi amo, bravas galas tienen para ir a unas vistas.)	
CARDENIO	No temáis me deje nada por decir, pues mi mayor pena es, ¡desdicha infausta!, no poder de mi memoria apartar a mi desgracia.	390
	Córdoba, ciudad ilustre cuyas insignes grandezas la Fama en ecos publica hecha plumas toda y lenguas, fue mi patria... mas mal digo: fue centro de mis tragedias.	395
	Vivía junto a mi casa una dama tan perfecta, que parece que al criarla la sabia naturaleza de todas las hermosuras con estudio y con cautela fue escogiendo perfecciones	400
	para formar su belleza, pues beldad más soberana ni hermosura más excelsa ha visto el sol desde que entre esas azules selvas	405
		410

vv. 386-387 *bravas galas / tienen para ir a unas vistas*: comentario irónico; recuérdese que los dos van rotos, medio desnudos, etc.

peregrino nunca errante
 golfos de estrellas navega,
 piélagos de luces surca,
 sendas de cristal penetra.
 Bien quisiera yo pintarla, 415
 pero es preciso que tema
 emprender empeño que
 no salir con él es fuerza,
 aunque esta dificultad
 más a que lo haga me empeña, 420
 pues cuando tan imposibles
 como esta son las empresas,
 mucho más que el conseguirlas
 autoriza el emprenderlas.
 Y así, oíd, no digo elogios, 425
 agravios de su belleza:
 su cabello con el sol
 tuvo reñida contienda,
 y como entre el fuego anduvo,
 sus bellas sutiles hebras 430
 salieron de aquesta lid
 ni bien rubias, ni bien negras.
 Su frente, que es del amor
 campaña, circo y palestra,
 para formarla tuvieron 435
 el clavel y la azucena
 reñidas oposiciones,
 mas triunfó en la lid sangrienta
 la azucena, y así solo
 lo blanco en ella se hospeda. 440

vv. 411-414 *peregrino ... sendas de cristal penetra*: nótese el tono gongorino de estos versos.

vv. 427 y ss. Nótese en todo este pasaje el intenso manejo de las tópicas imágenes petrarquistas de la *descriptio puellae* (cabellos como el sol, clavel y azucena, cejas como arcos, nieve y fuego, nieve y coral, rubí, perlas, etc.). Anotamos en lo que sigue algunos otros detalles concretos, no todos.

Sus cejas, aunque son dos
 bellos arcos que hermocean
 el templo de Amor, también
 son dos aljabas perfectas
 de azabache, y son los ojos 445
 de aquestas aljabas flechas.
 Sus ojos son dos brillantes,
 fogosos, lucientes etnas,
 y dos soles que al del cielo
 ventajas grandes le llevan, 450
 no tanto porque iluminan
 cuanto por la rara, nueva,
 estraña novedad de
 que soles negros se vean,
 cuya color es en ellos 455
 una mañosa cautela
 para lograr encubrir
 el incendio que en sí encierran,
 pues es tan inmenso, que
 los párpados, la tragedia 460
 recelando de abrasarse,
 tanto se abren y despliegan,
 que de que a romperse lleguen
 da temores a cualquiera;
 al dejarse ver, afectos 465
 varios en el alma engendran:
 dejan la nieve hecha fuego
 y el fuego hecho nieve dejan,
 pues si incitan con lo hermoso,
 también con lo grave templan. 470
 En sus hermosas mejillas
 la nieve y coral se encuentran,

v. 448 *fogosos, lucientes etnas*: el volcán Etna se utiliza poéticamente para expresar «lo que está muy encendido y ardiente y como echando llamas» (*Aut.*).

v. 455 *cuya color*: el sustantivo *color* admitía el género femenino en la época.

y sin que a vencerse lleguen
 continuamente guerrean.
 Su nariz es una corta 475
 valla de cristal perfecta
 que aparta el hermoso abismo
 de sus perfecciones bellas
 para que así cada una
 lucir en su sitio pueda. 480
 En su peregrina, hermosa,
 pequeña boca se encuentra
 el rubí como vertido,
 como sembradas las perlas.
 Su garganta de cristal 485
 es columna que sustenta
 el cielo de su hermosura;
 y como es poca su fuerza,
 por lo sutil, delicado,
 fino y primoroso de ella, 490
 para poder mantenerle
 sobre los hombros se asienta.
 Sus pechos... ¿mas dónde voy?
 ¿Pretende mi inadvertencia
 que, Ícaro desvanecido, 495
 halle con alas de cera,
 si él su ruina por subir,
 por bajar yo mi tragedia?
 Mas ya entrado en el empeño,
 el continuarle es fuerza, 500
 que nobles atrevimientos
 son disculpadas ofensas;
 y así digo que sus pechos

vv. 495-498 *Ícaro desvanecido... alas de cera ... bajar yo mi tragedia*: Ícaro, hijo de Dédalo, voló con alas ligadas con cera demasiado cerca del sol, que la derritió, haciéndole caer en el mar. Aquí se emplea cómicamente: Cardenio no descende en su descripción para no atender a partes menos nobles, que se omitían en la habitual *descriptio puellae*.

los labró Venus excelsa,
 como madre de la espuma, 505
 de sus más candidas hebras;
 pero Dïana, envidiosa,
 de azules sutiles venas
 los fue matizando todos,
 creyendo que así pudiera 510
 afearlos, mas salió
 tan vana su diligencia,
 que a pesar de sus rencores
 enamorada ella mesma
 quedó de ellos al notar 515
 tal portento de belleza.
 Su... pero cese mi voz
 en aplausos de una fiera
 y el hilo de mi suceso
 a enlazar otra vez vuelva. 520
 Amela favorecido
 y a poco tiempo, ¡qué penal,
 un señor, a quien mi padre
 debía grandes finezas,
 me envió a llamar; ausenteme, 525
 y de allí a poco a mi tierra
 volví con un hijo suyo,
 cuyo aleve nombre era
 don Fernando. Dile incauto
 de mi amor entera cuenta; 530
 viola y amola, ¡ay de mí!,

v. 505 *Venus excelsa*, / *como madre de la espuma*: la diosa Venus nació de la espuma del mar, formada a partir del esperma de Júpiter.

v. 514 *mesma*: 'misma'.

v. 518 *fiera*: «Cruel, inhumano, impío» (*Aut.*); tópico de la amada ingrata, enemiga.

v. 523 *señor*: 'noble, dueño de un señorío'.

v. 528 *aleve*: 'traidor'; se repite en los vv. 797, 810, 826 y 1551, y encontramos *alevosa* en el v. 762.

	y desde allí, con cautela, todos los papeles que nos escribíamos eran vistos de él. Sucedió, pues,	535
	que un día halló, ¡pena fiera!, uno que ella me escribía lleno de amantes ternezas, metido en un libro de caballerías, que era	540
	de Amadís de Gaula, el cual había yo sacado fuera para enviársele a Lucinda, porque era a aquesta leyenda aficionada...	
DON QUIJOTE	Si vos	545
	hubierais dicho se hallaba en Lucinda (que este el nombre parece es de vuestra dama) perfección tan excelente como es la de que gustaba	550
	y aplicaba con desvelo su discreción soberana a libros tan provechosos para el cuerpo y para el alma como son todos los de caballerías, estaba	555
	de más toda aquella arenga que hicisteis en su alabanza; porque yo solo con esto la tuviera y reputara	560
	por la señora más noble, más discreta y más gallarda de cuantas hay en el mundo	

v. 543 *enviársele*: otro ejemplo de leísmo.

v. 544 *leyenda*: 'lectura'.

	(no entrando en aquesta danza mi señora Dulcinea);	565
	y si allí entonces me hallara, la hubiera enviado yo, con el de Amadís de Gaula, el libro del caballero Febo, el de la ardiente espada,	570
	el de Arturs de Inglaterra, y otros que tenía en casa; mas proseguid vuestra historia, perdonando a la palabra faltase de no atajaros,	575
	que, en mi conciencia y mi alma, que no puedo más conmigo en oyendo que se tratan cosas de caballerías.	
	<i>Habrá estado Cardenio suspenso mirando al suelo, y ahora habla como loco.</i>	
CARDENIO	Es cosa evidente y clara que la reina Madasima infamemente se holgaba con el maestro Elisabet.	580

v. 564 *no entrando en aquesta danza*: ‘no entrando en la cuenta, dejando aparte’; la expresión *andar* o *entrar en danza* se usa para explicar «que alguno se entremete en un negocio o es uno de los que entran en él» (*Aut.*). Ver luego los vv. 1967–1968.

vv. 570–571 *Febo, el de la ardiente espada, / el de Arturs de Inglaterra*: personajes que protagonizan diferentes novelas de caballerías leídas por don Quijote; nótese la forma *Arturs*, que figura así en el original (y no *Artús*). En ese segundo verso debe hacerse alguna licencia métrica para lograr el octosílabo: evitar una sinalefa o bien pronunciar *Ingalaterra*, con *-a-* epentética.

v. 576 *en mi conciencia y mi alma*: muletilla a modo de juramento para dar más fuerza a lo afirmado.

vv. 577–579 *no puedo más conmigo / en oyendo que se tratan / cosas de caballerías*: ver antes los vv. 95 y ss.

vv. 581–583 *reina Madasima... maestro Elisabet*: personajes del *Amadís de Gaula*. Ninguno de los personajes de la novela que se llaman *Madasima* es reina ni se relacio-

DON QUIJOTE	¿Qué dices, lengua malvada? Madasima era una reina muy honesta y muy honrada, y el que diga lo contrario miente él y toda su alma, y su padre, y sus abuelos, y toda su gran canalla.	585 590
CARDENIO	¿Cómo es eso de <i>mentís</i> ? ¡Vive Dios, que aquí a puñadas le he de enseñar a tratar con hombres de aquestas barbas! <i>Embiste con él y le deja caer.</i>	
SANCHO	Este hombre se ha vuelto loco; ¡vive ños, que a mi amo mata! ¡ah, loco, voto a Cristo, que te he de matar!	595
CARDENIO	Panarra, ¿tú también a mí te atreves? Pues de esta suerte tu infamia pagarás. <i>Échale en el suelo y le maltrata.</i>	600
SANCHO	¡Ay, que me muele! ¡San Cipriano me valga!	

na con Elisabet (más propiamente Elisabad), quien es preceptor y acompañante de Amadís, además de sacerdote y maestro en todas las artes. Ver *Quijote*, I, 24 (también II, 32), donde Cardenio pronuncia el parlamento para enojar a don Quijote.

v. 591 *¿Cómo es eso de «mentís»?*: dar un desmentido, decir a alguien que estaba mintiendo, constituía una gravísima ofensa.

v. 596 *vive ños*: 'vive Dios', forma rústica de juramento que encubre la referencia a la divinidad. Se repite en v. 2045.

v. 598 *Panarra*: «Simple, mentecato, dejado y flojo. Pudo tomarse de que estos ordinariamente comen mucho pan o el borracho que bebe mucho vino» (*Aut.*).

v. 602 *San Cipriano*: nombre de un santo que era un célebre nigromante en Antioquía; un estudiante recurre a él para que le ayude a conquistar a Justina, pero siem-

CARDENIO	¿Qué hago? ¡Válgame Dios! ¡Oh, crüel fortuna airada!, ¿para qué el juicio me quitas, si el juicio me dejas para llorar mi infelicidad y conocer mi desgracia? —Caballeros, perdonad la acción tan descompasada que he ejecutado en vosotros, pues en mi juicio no estaba.	605 610
SANCHO	¡Pues yo sí he estado en el mío para sentir sus puñadas!; no son malas cortesías, después de dejar quebradas a uno dos o tres costillas.	615
DON QUIJOTE	Yo ya sabía que estaba loco, porque era preciso que quien insolencias tantas contra el honor de la reina Madasima pronunciaba, lo estuviese; venid, Sancho. <i>Vase.</i>	620
CARDENIO	No entiendo lo que me habla.	
SANCHO	Señor loco, o cortesías no hacer, o no dar puñadas. <i>Vase.</i>	625
CARDENIO	Apartando mi discurso un poco de mis desgracias, si es que conseguirlo puedo, no sé qué concepto haga	630

pre vence gracias a su fe; intrigado, acabó convirtiéndose al cristianismo y muere mártir junto a Justina, también canonizada.

y encuentrela toda envuelta
 en gustos; vi a mi Lucinda,
 díjome que no temiera 660
 que ella por ningún motivo
 hiciese a mi amor ofensa,
 pues daría a la acerada
 brillante punta sangrienta
 de un puñal su hermoso pecho 665
 antes que su esposa fuera.
 De esta esperanza movido
 me escondí en la sala mesma
 en donde los desposorios
 (¡déjame, memoria, deja 670
 de atormentarme!) se habían
 de hacer, esperando en ella
 la ocasión que yo aguardaba
 feliz y hallé tan adversa;
 porque Lucinda, faltando 675
 a su amor y a su promesa,
 el sí de esposa le dio,
 mas no hubo acabado apenas
 (¡quién antes hubiera muerto!)
 de pronunciar la sentencia 680
 de mi triste muerte, cuando
 cayó desmayada en tierra.
 Salime de allí confuso,
 y tomando con presteza
 un caballo que ligero 685
 en la rápida carrera
 maltratar sabía al aire
 sin llegar a herir la tierra,
 salí huyendo hasta llegar
 a lo oculto de esta sierra, 690

v. 668 *mesma*: 'misma', forma usual, aquí necesaria por la rima del romance. Igual sucede en el v. 2302 con *mesmo*.

	su ser? Mas así sabrelo: ¿Dorotea?	715
DOROTEA	¿Quién me llama? Mas ¿qué he hecho? Descubrieme mi inadvertencia.	
CARDENIO	No tanta pesadumbre te dé el ver que en estos desiertos haya quien te conozca, pues es quien logra fortuna tanta el centro de las desdichas; y así, es preciso que en nada puedan causarle las tuyas admiración.	720 725
DOROTEA	Pues es vana diligencia el intentar encubrirme, pues mi incauta voz ya me ha descubierto, quién eres saber aguarda mi curiosidad, que estando en rostro tan demudada, y en traje, me has conocido.	730
CARDENIO	Soy de la fortuna infausta el blanco: Cardenio soy.	735
DOROTEA	Aunque yo noticia larga tengo de quién eres, nunca creo te vi.	
CARDENIO	Pues yo hartas veces a ti, allá en tu aldea; y pues por tan desusadas sendas el hado nos junta, quisiera saber la causa que te obliga a que este sitio hables tan disfrazada.	740

DOROTEA	Escucha, y escuchad todos, mi tragedia, si a contarla acierto. Ya sabes que me crió el cielo vasalla de don Fernando, y que aunque había tanta distancia	745 750
	de él a mí, nací de padres honrados y sangre clara. También sabrás, ¡ay de mí!, que con amorosas ansias solicitó mi hermosura, que no dudo alguna haya en mí, pues me lo acreditan penas tan continuadas. Resistime a su pasión como honesta y como honrada, y él, granjeando, ¡ah, traidor!, una alevosa criada, una noche consiguió quedarse oculto en mi casa.	755 760
	Apenas, pues, la familia recogida y sosegada quedó, y en mi lecho yo a discursos entregada, cuando en mi cuarto le vi; quise dar voces, y tantas sus ansias y juramentos fueron, dándome palabra de ser mi esposo, la cual en presencia de mi falsa criada volvió a ofrecerme, que yo, creyendo sus falsas ofertas, le entregué, ¡ay, cielos!,	765 770 775

la mejor prenda del alma.
 Ya con licencias de esposo
 todas las noches me hablaba; 780
 no fueron muchas, pues luego
 hizo ausencia y, que tardaba
 viendo, procuré curiosa
 llegar a inquirir la causa.
 En fin, a saber llegué 785
 como en Córdoba trataba
 su casamiento, y tomando
 el dinero y las alhajas
 que pude, con un criado
 mío me huí de mi casa. 790
 Llegué a Córdoba y hallé
 en ella la nueva infausta
 de su boda, y fue que, luego
 que Lucinda desposada
 se miró con él, cayó 795
 en el suelo desmayada.
 Llegó don Fernando, ¡ah, alevel!,
 a aflojarla la casaca,
 y en el pecho la encontró
 un papel en que expresaba 800
 ser esposa de Cardenio,
 que a don Fernando le daba
 violentada la mano
 y que aquesta era la causa
 de darse muerte, que ella 805
 parece hacerlo pensaba
 así, lo que acreditó
 haberla hallado una daga
 oculta, con la que quiso

v. 778 *la mejor prenda del alma*: 'la virginidad'. Así se califica en diferentes obras cervantinas, como *La gitanilla*.

v. 798 *aflojarla la casaca*: nuevo caso de laísmo, como enseguida *la encontró / un papel*.

su aleve esposo matarla; 810
 y no pudiendo lograrlo,
 se ausentó, sin que se haya
 sabido su paradero;
 y Lucinda de su casa
 faltó a otro día también. 815
 Con estas nuevas me hallaba,
 cuando en la ciudad oí
 echar un bando en que daba
 mi padre crecido hallazgo
 a aquel que a mí me encontrara, 820
 mis señas dando y las de
 aquel que me acompañaba.
 Salime huyendo, y un día,
 mirando desamparada
 mi persona, el vil criado 825
 con violencia, ¡aleve infamia!,
 intentó de mí triunfar;
 mas desde una roca alta
 logré despeñarle, dando
 castigo a acción tan malvada. 830
 Al cabo de algunos días
 llegué a una aldea cercana
 de esta sierra, donde entré
 a ser zagal de unas cabras;
 pero mi amo, sospechando 835
 que era mujer, ¡pena rara!,
 empezó a solicitarme,
 y ayer fue con tanta instancia,
 que llegué a ver que mi honor
 ya a peligrar empezaba; 840
 descuidar le dejé, y luego,

v. 819 *crecido hallazgo*: una gran recompensa.

vv. 825-827 *el vil criado ... intentó de mí triunfar*: 'trató de abusar sexualmente de mí, de violarme'.

	tomando esa leve carga, donde un vestido decente de mujer y otras alhajas (de las que quité a mi padre)	845
	traigo, me vine a estas pardas, enmarañadas, agrestes, montuosas, intrincadas asperezas, donde al cielo pido se apiade de tantas	850
	desdichas, penas, rigores, sustos, pesares y ansias como a mi vida combaten y a mi corazón contrastan.	
CARDENIO	No así, hermosa Dorotea, intentas dar la esperanza de tu alivio por perdida, pues ya el cielo con más grata faz nuestras desdichas mira,	855
	que pues Lucinda se halla sin casar, y don Fernando de la propia forma, causa tenemos para esperar mejor fortuna. Y palabra te doy, como caballero,	860
	que si razones no bastan para que tu honor perdido don Fernando satisfaga, que, mis celos olvidando, por dar alivio a tus ansias	865
	en público desafío te dé sangrienta venganza.	870
DOROTEA	A tus pies...	
CARDENIO	Alza del suelo.	
CURA	Pues ya que a vuestras desgracias piadoso el cielo se muestra,	875

	y que con prudencia sabia resolvéis poner los medios de llegar a ver logradas vuestras dichas, a mi aldea (si acaso no os desagrada)	880
	pido os vengáis, desde donde se harán diligencias varias de saber de don Fernando y de Lucinda; y de cuantas cosas os falten podréis preveniros.	885
CARDENIO	Vuestra urbana generosidad los dos con la vida y con el alma apreciamos y admitimos; y ahora quisiera la causa saber que a esta sierra os trajo.	890
MAESE NICOLÁS	Yo os lo diré: aquí se halla un honrado hidalgo de nuestra aldea que en la rara locura ha dado de ser	895
	(¡manía harto extraordinaria!) caballero andante, y en medio de esta montaña está haciendo penitencia para obligar a su dama,	900
	siendo así que no la tiene, pues toda es imaginaria ficción, y los dos venimos a reducirle a su casa	905
	con un engaño, que es fingirnos uno una infanta	

v. 886 *urbana*: 'cortés, amable'.

v. 904 *reducirle*: 'conducirlo', nuevo caso de léismo.

	que viene de luengas tierras a que su valor la valga en un grande agravio que en su país le han hecho, y...		
DOROTEA	Basta,	910	
	que pues aquí de mujer me hallo con una gala, yo he de ser la que se finja aquesa infanta, que el habla caballescica la sé	915	
	muy bien porque fui inclinada siempre a leer esos libros.		
CURA	Todo la suerte lo traza a medida del deseo.		
CARDENIO	Pues luego se ponga en planta la ficción, y así, a vestirse, Dorotea.	920	
CURA Y MAESE NICOLÁS	El cielo haga que nuestra intención se logre.		
DOROTEA	No dudéis verla lograda. <i>Vanse, y salen el Ventero y Maritornes huyendo de él, que querrá castigarla.</i>		
VENTERO	¡Con dos costillas, infame, has de pagar el descuido, viven los cielos! <i>Pégala.</i>	925	

v. 907 *luengas*: 'lejanas'.

v. 908 *la valga*: 'la proteja', con un nuevo caso de laísmo.

vv. 914-916 *el habla / caballescica la sé / muy bien*: Dorotea afirma conocer bien el registro propio de los caballeros andantes, el mismo que emplea don Quijote. Y así aparece en la novela durante el relato de la historia de la princesa Micomicona (I, 30).

v. 920 *luego*: 'de inmediato'; *en planta*: 'en ejecución'.

- MARITORNES *Dentro.* ¡Ay, ay!
 ¡Para, para!
- VENTERO Mas ¿qué he oído?
 ¿Huéspedes hay? Vaya en paz,
 que ya mi ira mitigo. 930
 Saca luz.
- MARITORNES ¡Malas cuartanas
 te den, y mal tabardillo!
- Salen don Juan de Viedma, doña Clara, y detrás don Luis, de corto, y saca luz Maritornes.*
- VENTERO Guarde Dios la gente honrada.
- DON JUAN Guárdeos Dios. —Clara, hija, alivio
 de mi vejez, muy cansada 935
 estarás del mal camino
 que hemos traído todo hoy.
- DOÑA CLARA Viniendo, señor, contigo,
 nada a mí me puede ser
 cansancio. *Aparte.* (¡Ay, don Luis querido!, 940
 ¿en qué ha de parar tu amor
 y mi pena?)
- DON LUIS (¡Ay, dulce hechizo,
 qué mal el alma apartarse
 sabe de tus peregrinos
 ojos! Pues aun conociendo 945
 el evidente peligro
 de que tu padre me llegue

v. 931 *cuartanas*: «calentura que responde al cuarto día» (Cov.).

v. 932 *tabardillo*: diminutivo de *tabardo*, que vale «Un género de capa antigua castellana, que ya se ha desusado» (Cov.).

v. 932 acot. *de corto*: informalmente, sin llevar sus vestidos de noble.

vv. 936-937 *del mal camino / que hemos traído todo hoy*: entiéndase ‘de todo el mal camino que hemos traído hoy’ o ‘del camino tan malo que todos hemos sufrido hoy’.

- a conocer, no me animo
a estar un punto sin verte.)
- MARITORNES Por cierto, que el tal mocillo 950
que está allí en el corazón
me está dando mil pellizcos.
- VENTERO ¡Por Dios, que el loco de marras
viene aquí con cuatro o cinco!
con tanta gente en mi venta 955
yo de esta vez salgo rico.
- Salen don Quijote armado con un gran lanzón, Dorotea
de mujer muy bizarra, Cardenio, el Cura, el Maese y
Sancho Panza.*
- DON QUIJOTE En fin, fermosa señora,
¿que vos sois (¡raro prodigio!)
la infanta Micomicona,
y que vuestro reino invicto 960
os tiene tiranizado
un descomunal impío
gigante, y que vuestro padre
dejó (¡gran dicha!) previsto
que solo mi fuerte brazo 965
podría restituiros
el reino, dando la muerte
al gigante?
- DOROTEA Es asimismo
como vos decís, señor.
- DON QUIJOTE ¿Conque a vos, compadre mío, 970
y al Maese Nicolás
unos viles forajidos
os robaron?

vv. 951-952 *en el corazón / me está dando mil pellizcos*: «Fuera del sentido recto, se usa para explicar el deseo que se tiene de alguna cosa» (*Aut.*), aquí la chispa amorosa que nace en el corazón de Maritornes.

LOS DOS	Es así.	
DON QUIJOTE	Pues no tenéis que afligiros; y vos, señora, contad ya por hecho y sucedido lo de dar muerte al gigante y lo demás que he ofrecido. <i>A Clara.</i> Pero perdonad, señora, que estaba tan divertido, que no os vi, ni a vos tampoco.	975 980
DON JUAN Y DOÑA CLARA	Yo la atención os estimo. <i>Aparte.</i> ¡Rara figura del hombre!	
DON LUIS	<i>Aparte.</i> (Este hombre es loco en mi juicio, y los que vienen con él.)	985
DON QUIJOTE	Ahora, si me dais permiso, me iré un poco a descansar, que por Dios que estoy molido.	
DOROTEA	En buen hora id.	
DON QUIJOTE	Pues agur.	
	<i>Vase.</i>	
VENTERO	Voy, pues, tras este maldito loco, no haga las que suele. Ven, Maritornes, conmigo. <i>Vase.</i>	990
MARITORNES	Ya voy. ¡Ay, chusco mozuelo, que dejo en tus dos ojillos toda el alma!	

v. 980 *divertido*: 'distráido'.

v. 989 *agur*: parece forma coloquial de despedida, aunque tiene origen vascuence.
En la época se repite la expresión *abur*.

v. 993 *chusco mozuelo*: 'hermoso joven'; *chusco*: «Que tiene gracia, donaire y picardía» (*DRAE*).

Vase.

DON JUAN	Caballeros, perdonadme que a pediros llegue me digáis quién es este hombre, y qué designio el vuestro; porque el fingirse esta dama infanta, indicio es de que hay algún misterio.	995 1000
CARDENIO	Es así, y puesto que oírlo queréis, escuchadnos, pues.	
DON JUAN	Oye, Clara.	
DOÑA CLARA	(¡Ay, dueño mío!)	
DON LUIS	(¡Ay, doña Clara divina!)	1005
<i>Hablan todos aparte, menos don Luis y Sancho, que ocuparán las dos puntas del tablado, y salen don Fernando y Lucinda. con mascarilla, y dos criados, quedando Cardenio y Dorotea de espaldas a ellos.</i>		
DON FERNANDO	Por más, pues, que tu desvío prosiga en ser riguroso, sabré yo hacerlo benigno.	
LUCINDA	Primero sabrá la muerte triunfar de mi pecho altivo que lo logres. ¡Ay, Cardenio!	1010
CARDENIO	¡Qué escucho! La voz que he oído <i>Vuelve la cara, y Dorotea.</i> no es de Lucinda? ¿Si acaso la memoria del oído con el juicio no perdí?	 1015
DOROTEA	¿Qué es lo que...? (Pero ¿qué miro? <i>Pónese detrás de todos.</i>	

	¿No es don Fernando? Encubrirme intento.)	
LUCINDA	Y pues determino no sufrir más vuestro engaño, la máscara al rostro quito.	1020
	<i>Quítasela. Vase Cardenio a ella y la abraza; echa don Fernando mano a la espada y Dorotea le detiene, puesta de rodillas.</i>	
CARDENIO	¿Qué veo? Lucinda amada, bello imán de mis sentidos, Cardenio, tu esposo, soy.	
LUCINDA	Del gozo sin vida animo. ¡Cardenio, esposo, señor!	1025
FERNANDO	¡Vive el cielo, fementido, que te he de quitar la vida!	
DOROTEA	Detén el acero limpio, don Fernando, y deja que gocen su amor, pues benigno el cielo los ha juntado después de tantos impíos trabajos y tantos tiempos. Y pues yo consigo el mismo consuelo viéndote, cumple,	1030 1035
	cual caballero entendido y cristiano, la palabra que, haciendo al cielo testigo, me diste de ser mi esposo, en cuya fe de mi limpio honor triunfaste; y si no, tiñe en mi pecho los filos de tu acero, porque yo, ya que a tus plantas me miro, de ellas no me he de apartar,	1040 1045
	adorado dueño mío,	

	hasta lograr ser tu esposa o ver mi aliento perdido.	
DON FERNANDO	<i>Aparte.</i> (¡Válgame el cielo!, ¿qué veo? Este del cielo es aviso, pues no cabe en los acasos sucesos tan peregrinos; y así, al cielo respondamos, venciéndome yo a mí mismo.)	1050
	Dorotea, alza a mis brazos, que de tu aliento movido y a tu razón obligado, con tanto extremo me miro, que no tu esposo, tu esclavo desde ahora soy, dueño mío (huye ya de mí, esperanza); y tú, Cardenio, el divino cielo hermoso de Lucinda en dulce nudo tranquilo goza feliz, sin sospecha alguna, porque te afirmo y te juro, por quien soy, que nunca la he merecido más que en desdenes sañudos mil rigores peregrinos; y perdona, que el amor que antes la tuve haya sido causa de que desleal contigo haya procedido.	1055 1060 1065 1070

v. 1052 *peregrinos*: 'raros, extraños'.

v. 1060 *dueño mío*: «El señor o propietario que tiene dominio sobre alguna cosa y también se suele llamar así a la mujer y a las demás cosas del género femenino que tienen dominio en algo, por no llamarlas *dueñas*, voz que comúnmente se entiende de las dueñas de honor».

v. 1067 *por quien soy*: 'por mi nobleza'; es formulación tópica del recto comportamiento que corresponde al personaje noble de acuerdo con su estado social.

v. 1068 *la he merecido*: entiéndase 'he merecido de ella'.

DOROTEA	¡Feliz mil veces mi amor!	1075
CARDENIO	Mis brazos sean testigos de que ya todas mis quejas están dadas al olvido; y tú, esposa, da los tuyos a quien le costó hasta el juicio creerte ajena; y sepa qué acaso te ha conducido aquí.	1080
LUCINDA	Oye y lo sabrás. Después, ¡ay, dueño querido!, que, por no mirarme esposa de quien no eras tú, el abrigo dejé de mi padre y casa, en un lugar que distrito corto de Córdoba está tomé en un convento asilo; mas un día don Fernando disfrazado y dos amigos dentro de él entrar lograron con maña o con artificio; y encontrándome en un claustro de aquel sagrado recinto, asiéronme y me sacaron fuera de él, siendo mis gritos y quejas todas en balde, pues el convento infinito apartado del lugar estaba. En fin (el designio ignoro) en una calesa me traían, no imagino dónde sería, pues solo (¡oh, con qué gusto lo digo!)	1085 1090 1095 1100 1105

	sé que aquí he logrado hallarte y ha pasado lo que has visto.	
CARDENIO	¡Qué felicidad!	
DON JUAN	Señores, de mi hija y de mí rendidos parabienes recibid.	1110
DON FERNANDO Y CARDENIO	Favores tan excesivos apreciamos con el alma.	
DOÑA CLARA	Que me tengáis os suplico por amiga y servidora vuestra.	1115
DOROTEA	El que serlo afirmo eternamente aseguren mis brazos. <i>Abrázanse.</i>	
LUCINDA	Lo propio os digo.	
DON LUIS	(Todos a su mal consuelo hallan; yo, solo martirios.)	1120
SANCHO	¿Conque aquello de la infanta, y el reino, y el gigantesco lo llevaron los demonios? A mi amo he de decirlo, que es una infamia que intenten engañar...	1125
DON QUIJOTE	Afuera digo.	

v. 1123 *lo llevaron los demonios*: 'se quedó en nada, era broma'. En la novela cervantina se documenta la frase *llevar el diablo a alguien* (I, 25).

Sale don Quijote a medio vestir con rodela y espada desnuda, y el Ventero.

Con un ciento de gigantes
no tengo, ¡juro a Cristo!,
para empezar.

DOROTEA	Pues ¿qué es esto, señor y valedor mío?	1130
DON QUIJOTE	¿Qué ha de ser? Me eché a dormir, y el diablo del gigantillo por arte de encantamento se me plantó de dos brincos delante; alceme, empuñé mi escudo y la de los cinco; embistiome y embestile; pero yo, que tengo un tino del demonio, en la tetilla tal estocada le tiro, que di con él en el suelo; y el cuarto está que un crujido da de la sangre que ha echado por el roto pergamino.	1135 1140
VENTERO	¡Qué gigante ni qué haca! Que a quien heriste, maldito	1145

v. 1126 acot. *rodela*: especie de escudo de menor tamaño destinado a proteger «el pecho al que pelea con la espada» (*Aut.*). Se repite en la acot. tras el v. 2508.

v. 1133 *encantamento*: en la comedia aparece siempre esta forma, en vez de *encantamiento*; también los vv. 2294 y 2320.

v. 1136 *la de los cinco*: se entiende la espada, porque se empuña con los cinco dedos de la mano.

vv. 1142-1144 *un crujido / da de la sangre que ha echado / por el roto pergamino*: don Quijote se imagina que lucha con algún gigante cuando está acuchillando unos cueros de vino. Ante tal desastre, dice el ventero: «¿No ves, ladrón, que la sangre y la fuente no es otra cosa que estos cueros que aquí están horadados y el vino tinto que nada en este aposento, que nadando vea yo el alma en los infiernos de quien los horadó?» (I, 35).

v. 1145 *ni qué haca*: expresión de contrariedad que reaparece en v. 2072.

	loco, ha sido a dos pellejos, y aquesa sangre es el vino que en ellos había; ¡ay, que me deja destruido!	1150
DON FERNANDO	Callad y no deis más voces, que yo os pagaré el perjuicio.	
VENTERO	De esa forma cierro el labio.	
CURA	Yo, señores, os suplico que os entréis a descansar, pues cansados del camino vendréis sin duda, y ya es tarde.	1155
DON JUAN	Decís bien.	
FERNANDO	<i>Al Criado.</i> Dale un vestido de los míos a Cardenio al instante.	
CARDENIO	Yo os lo estimo.	1160
DON QUIJOTE	Dormid, hermosas princesas, sin temor, porque mi brío queda esta noche de vela guardando aqueste castillo, y a cien pasos de sus muros no se acercará un mosquito.	1165
DOROTEA	Vamos, esposo.	
FERNANDO	Memoria, entrégate ya al olvido.	
	<i>Vanse don Juan, don Fernando y Dorotea.</i>	
CARDENIO	¡Feliz mil veces las penas que logran estos alivios!	1170
LUCINDA	¡Dichosas mis desventuras, pues tal fin han conseguido!	

Vanse.

SANCHO ¡Ah, señor!

DON QUIJOTE Déjame, hombre,
que estoy hecho un basilisco;
bien podrá ser que no sea 1175
el gigante, pues es fijo
que este castillo es encanto:
lo blanco se vuelve tinto.

Vase.

MAESE NICOLÁS Vamos, padre cura.

CURA Vamos.

Vanse.

SANCHO ¿Que a mi amo no haya podido 1180
decirle lo que aquí vi
y que todo es embolismo?
Mas yo buscaré ocasión.

Vase.

DOÑA CLARA ¿Don Luis?

DON LUIS ¡Adorado hechizo!

DOÑA CLARA ¿En qué ha de parar, ¡ay, cielos!, 1185
de nuestro hado lo impío?

DON LUIS En que... Pero hacia esta parte
que gente se acerca miro.

DOÑA CLARA Pues no nos vean, adiós.

v. 1174 *estoy hecho un basilisco*: 'estoy furioso, enojado'.

v. 1178 *lo blanco se vuelve tinto*: dilogía que juega con el significado de *tinto*; lo que está claro se vuelve oscuro, pero también *tinto*, 'vino tinto'.

v. 1182 *embolismo*: «confusión grande y suma de dificultades y encuentros, que se hallan no pocas veces en algunos negocios difíciles de vencer y allanar por la variedad de especies y cosas que concurren en su expedición» (*Aut.*).

DON LUIS Adiós.

DOÑA CLARA ¡Ay, dueño querido! 1190

DON LUIS Duélete, amor, de mis ansias.

DOÑA CLARA Duélete de mis suspiros.

Vanse cada uno por distinta parte.

	<i>y el amor conseguir; mas, ¡ay de mí!, que amor no lo hace empeño, y mi desgracia sí.</i>	1220
DOÑA CLARA	¿Habéis, ¡ay, de mí!, escuchado esa voz?	
DOROTEA	Muy bien la oí, pues lo suave y dulce de ella, de su estilo lo gentil, a que la atención la escuche fuerza es, si se deja oír, persuada sin violentar, violente sin persuadir.	1225
DOÑA CLARA	Pues el dueño de esa voz la causa, ¡ay de mí, infeliz!, es de mi pena.	1230
DOROTEA	¿De qué forma?	
DOÑA CLARA	Escuchadme.	
DOROTEA	Decid.	
DOÑA CLARA	Mas perdonadme si acaso no lo acertare a decir, que aunque sé sentir tan bien, no sé tan bien discurrir. De esa voz, que a ruseñores y jilgueros causa mil celosas envidias, es el dueño, ¡ay de mí!, don Luis	1235 1240

vv. 1214-1217 *conseguir ... conseguir*: nótese la repetición de la misma palabra en posición de rima.

vv. 1235-1236 *aunque sé sentir tan bien, / no sé tan bien discurrir*: en estos versos con quiasmo incluido, doña Clara expresa su dificultad para explicar verbalmente la pasión que siente. Compárese con las palabras de don Luis en los vv. 2769-2772: «No dudo que comúnmente / es opinión recibida / que sentir muy bien no sabe / aquel que muy bien se explica».

de Mendoza, un caballero en quien se ve competir con lo rico y con lo noble lo discreto y lo gentil.	
Su edad de dieciséis años es, llegándose a advertir en él cuantas apreciables prendas pueden concurrir en un caballero, pues	1245
lo modesto, afable, y brioso, y galán, consigue adornar con otras mil habilidades, cual son la de cantar, escribir	1250
discretos versos, danzar y otras muchas que entre sí igualmente se compiten e iguales logran lucir.	1255
Vivía, pues, en la corte frente de mi casa, fui vista de él, enamorose (él sabrá por qué) de mí, solicitó mis favores, yo a su amor correspondí;	1260
llegó mi padre a lograr que el rey le honrase, ¡ay de mí!, con plaza de oidor en la ciudad de México; aquí todas mis penas empiezan,	1265
pues siendo fuerza partir	1270

v. 1248 *concurrir*: la príncipe lee «concutrir», error que enmendamos.

vv. 1267-1268 *plaza de oidor en la / ciudad de México*: el oidor es el 'juez o magistrado de las audiencias' nombrado por el rey y en cuyo nombre juzga; el padre de doña Clara se llamaba don Juan Pérez de Viedma y había sido proveído por oidor de la Audiencia de México, detalle este que sí se mantiene, destino al que iba en compañía de su hija.

- yo con mi padre a las Indias,
 fue preciso que a sentir
 llegase el dejar mi dueño,
 el cual, fino amante, así
 que el día de mi viaje 1275
 llegó, sin ver ni advertir
 inconvenientes ni riesgos,
 su casa y padres por mí
 dejó y siguiéndome viene,
 procurando siempre huir 1280
 de que mi padre le vea.
 Ved, Dorotea, ved si
 tengo causa de llorar
 y de sentir que don Luis
 venga por mí disfrazado 1285
 mil trabajos a sufrir,
 sin saber qué paradero
 vendrá a tener, ni qué fin,
 mi desdicha y su pasión,
 mi amor y su frenesí. 1290
- DOROTEA Aunque es cierto, doña Clara,
 que hay bastante causa en ti
 para llegar a estar triste,
 no lo estés, no, pues hoy vi
 dos mayores imposibles 1295
 facilitados; y así,
 vuelve el temor esperanza
 y déjame el caso a mí,
 que yo espero que mañana
 has de mirarte feliz; 1300
 y ahora a descansar vamos
 lo poco que desde aquí
 hasta el día queda.
- DOÑA CLARA Vamos:
 duélase el amor de mí.

MARITORNES	Ahora que recogidos todos se hallan, un chasco quiero pegarle a este loco, ya que a guardar se ha quedado la venta (a quien él castillo llama) armado y a caballo. 1335 Quiero llamarle: ¡ce, ce!
DON QUIJOTE	¡Juro a Cristo que llamaron! Esta, sin duda, será la hija del castellano 1340 de esta fortaleza, que, de mi talle y de mi garbo enamorada, querrá la corresponda; y en vano será, pues a mi señora 1345 Dulcinea es escusado que yo haga ofensa, aunque vea mi cabeza sobre un tajo; pero el hablarla es preciso: Dios ponga tiento en sus labios. 1350 —Fermosa dama, decid, circunloquios escusando: ¿qué es lo que me queréis?
MARITORNES	¿Qué puedo querer, si a miraros llegué y de vuestro valor 1355 los aplausos he escuchado? ¿No es fuerza, ¡ay de mí!, que de ellos en vos me haya enamorado?
DON QUIJOTE	(¡Miren si lo dije yo!) Fermosa doncella, paso, 1360 que de esas cosas se ofende

v. 1337 *¡ce, ce!*: voces onomatopéyicas para llamar a alguien.

v. 1348 *sobre un tajo*: para ser cortada, se entiende.

	de mis oídos lo casto. Yo siento que vuestras mientes hayáis puesto donde es claro no podéis hallar consuelo, pues fe inviolable guardo a la sin par Dulcinea, dulce manchego milagro; mas mandad en otra cosa, que, por servida dejaros, sabré hacer más muertes que un dotor y un boticario.	1365
MARITORNES	Yo os lo estimo; pero solo os pido que vuestra mano me alarguéis para besarla.	1370
DON QUIJOTE	Para besarla, yo es llano que no os la doy; pero sí para que en ella admirando estéis sus músculos, sus nervios y venas, notando el inmenso valor que tendrá de tal mano el brazo; pero ¿cómo he de alcanzar, que el tal balcón está alto, señora mía?	1375
MARITORNES	De pies poneos sobre el caballo.	1380
DON QUIJOTE	Y si al demonio le da gana de hacerse hacia un lado, ¿no caeré y cuando menos	1385

v. 1372 *sabré hacer más muertes que / un dotor y un boticario*: la sátira de los médicos (y sus adláteres los boticarios, que les preparan brebajes) es muy frecuente en la época; entre los vicios que se les atribuyen destaca su capacidad para matar a sus pacientes.

v. 1387 *al*: en la *princeps* «el», que enmendamos.

- me romperé el espinazo? 1390
 Pero no obstante, allá voy.
- Pónese de pies sobre el caballo, alarga la mano y átasela
 Maritornes con una cuerda.*
- MARITORNES Ya mi intento se ha logrado:
 ahora con este cordel
 atarle quiero la mano,
 y la otra punta asiré 1395
 al cerrojo, y hasta tanto
 que hayan despertado todos
 le he de tener así atado.
- Vase.*
- DON QUIJOTE Ferosa doncella, ved
 que, más que dedos, son rallos 1400
 los vuestros; pero ¿qué veo?
 ¡Por Dios, que el brazo amarrado
 me han dejado, y no parece
 nadie en la ventana, andallo!
 Del encantador de aqueste 1405
 castillo sin duda ahijado
 es el gigante, y porque
 yo no consiga matarlo,
 de aquesta manera quiere
 aquí tenerme encantado. 1410
 ¡Oh, quién lograra tener
 ahora el pasmoso milagro
 de la espada de Amadís,

v. 1400 *rallos*: «Instrumento bien conocido que se reduce a una plancha de hierro, por lo regular con un poco de cavidad, en la cual están abiertos y como sembrados unos adujeros ásperos, con los cuales se desmenuza el pan, queso y otras cosas estre-gándolas contra él» (*Aut.*).

v. 1404 *andallo*: forma reducida de la expresión *andallo, pava*: «Modo vulgar de hablar con que la gente común expresa y da a entender alegría y regocijo» (*Aut.*). Aquí se trata más bien de sorpresa.

contra quien no había encanto!
 ¡So, caballo del demonio! 1415
 ¡Ay, que se me arranca el brazo!

*Apártase el caballo y queda colgado del brazo; y salen
 por el lado opuesto dos hombres.*

CRIADO I Pues esta es la venta, entremos:
 tomaremos un bocado,
 y veremos de camino
 si noticia alguna hallamos 1420
 de don Luis.

DON QUIJOTE ¡Ah, caballeros!,
 esperaos apartados
 a que el castillo se abra,
 que aunque ya sombras borrando
 viene el alba con sus luces, 1425
 parece que no es usado
 abrir aqueste castillo
 hasta que del sol los rayos
 toda la tierra iluminan.

vv. 1413-1414 *la espada de Amadís*, / *contra quien no había encanto*: se trata de la espada del rey Perión con la que Amadís fue abandonado recién nacido sobre las aguas y que, junto al anillo, favoreció la anagnórisis posterior; igualmente, es el arma con la que desde el capítulo 70 de la novela realiza sus hazañas bajo el nombre de Caballero de la Verde Espada. Se nombra en *Quijote*, I, 18: «yo procuraré haber a las manos alguna espada hecha por tal maestría, que al que la trajere consigo no le puedan hacer ningún género de encantamientos; y aun podría ser que me deparase la ventura aquella de Amadís, cuando se llamaba el Caballero de la Ardiente Espada, que fue una de las mejores que tuvo caballero en el mundo, porque, fuera que tenía la virtud dicha, cortaba como una navaja y no había armadura, por fuerte y encantada que fuese, que se le parase delante» (también en el capítulo 43). En realidad no era invencible, pues fue rota en tres partes en combate con un caballero y Amadís se la entregó a su escudero para que se la guardara (*Amadís de Gaula*, I, 27, p. 509). Ver Riquer, 1980, pp. 355-363. También podría referirse a la espada de Amadís de Grecia, bautizado el Caballero de la Ardiente Espada, confusión presente en el pasaje citado.

v. 1417 loc. En el texto original los locutores son simplemente 1 y 2, pero los transcribimos como Criado 1 y Criado 2.

CRIADO 1	¿Qué demonios de espantajo es aquel hombre? ¡Y él loco es, pues castillo ha llamado a la venta!	1430
CRIADO 2	Lo que quiera sea, y vamos despachando. <i>Llama.</i> ¡Ah de la venta!	
<i>Dentro el Ventero.</i>	¿Quién llama?	1435
CRIADO 2	Abrid presto.	
DON QUIJOTE	¡Orrio, hidalgos!, ¿no he dicho que os apartéis? Pues si esperáis otro rato y estoy libre, el chocolate vais a tomar con los diablos.	1440
CRIADO 2	Vaya, haced que abran, si sois el ventero.	
DON QUIJOTE	Pues, borracho, ¿este talle es de ventero?	
CRIADO 1	Él es bien desventurado. <i>Sale a la ventana Maritornes, desátale y cae.</i>	
MARITORNES	Ya mi amo se levantó, y así, quiero desatarlo antes que lo vea.	1445

v. 1436 *Orrio*: expresión de aire rústico que parece emplearse como interjección, pero que no documentamos en los repertorios clásicos; quizá sea una deformación vulgar de *arredo* ‘atrás, fuera’.

vv. 1439-1440 *el chocolate / vais a tomar con los diablos*: ‘os despacho al otro mundo’. Recuérdese que en España se tomaba chocolate, mientras que la moda del café es de origen francés, según se ve en las *Cartas marruecas* de José de Cadalso.

DOÑA CLARA	¿Cuándo, amor, llegará el tiempo de apiadarte de mis ansias...	1465
DON LUIS	¿Cuándo, fortuna, en lo adverso aprenderás la mudanza...	
DOÑA CLARA	... haciendo que no a la dicha ronde siempre la desgracia?	1470
DON LUIS	... a mis amantes anhelos dando...? Pero, ¿doña Clara?	
DOÑA CLARA	¿Don Luis?	
DON LUIS	¡Adorado dueño de mi vida, aliento y alma!, ya la causa de mi pena, creo que a saber alcanzas.	1475
DOÑA CLARA	También tú juzgo no ignoras el dolor que me maltrata.	
DON LUIS	Mas por si halla algún alivio al verse comunicada, escúchame, pues.	1480
DOÑA CLARA	También yo, por ver si es que descansa el pecho al decir sus penas, intento al aire fiarlas.	
	<i>Recitado.</i>	
DOÑA CLARA	Yo te adoro, ¡ay, de mí!, con fe inmutable...	1485
DON LUIS	Yo te amo con amor incontrastable...	
DOÑA CLARA	... mas el vendado dios, sañado y fiero...	

v. 1465 *Cuándo*: el texto base lee «Quaudo», con la *n* invertida.

v. 1486 *amor incontrastable*: 'amor muy fuerte, que no admite contraste o comparación con ningún otro'. En el v. 2604 encontramos *brazo incontrastable*.

v. 1487 *vendado dios*: Cupido, que se solía representar ciego o con los ojos tapados con una venda. La expresión se repite en el v. 1496

DON LUIS	... mas el hado iracundo, cruel, severo...	
DOÑA CLARA	... contra mi dicha su poder obstenta...	
DON LUIS	... a mis venturas oponerse intenta...	1490
DOÑA CLARA	... pero yo sabré firme...	
DON LUIS	... yo constante...	
LOS DOS	... ser a pesar del hado fiel amante.	
	<i>Area.</i>	
DON LUIS	<i>Yo, ídolo amado, fallezco de amor...</i>	
DOÑA CLARA	<i>Yo lloro rigores del vendado dios...</i>	1495
DON LUIS	... <i>pues mi suerte airada...</i>	
DOÑA CLARA	... <i>pues mi estrella atroz...</i>	
DON LUIS	... <i>mis dichas impide...</i>	
DOÑA CLARA	... <i>frustra mi intención...</i>	1500
LOS DOS	... <i>ser eterna llama de mi amante ardor.</i>	
	<i>Vase doña Clara.</i>	
DON LUIS	Fuese y faltome la luz que a mi vida aliento daba. Mas el sueño, de sentidos y potencias cruel pirata,	1505

v. 1492 acot. *Area*: por *aria* o *arieta*, términos musicales que significan «Composición, música que consta de dos estancias, que la segunda se contiene en la misma clave de la primera, que es solo la que se repite; en que los compases graves y recitativos muda método la armonía, aun en lo patético, a compases más cortos y a gran variedad de notas que no tiene el recitado» (*Aut.*).

v. 1502 acot. La *princeps* lee «*Vase Clara*».

vv. 1505-1506 *el sueño, de sentidos / y potencias cruel pirata*: aquí *pirata* vale 'ladrón', que se aplica para el sueño porque mientras se duerme los sentidos y potencias están inhábiles.

- con suavidades crueles
ya poderoso me asalta
e insensiblemente el uso
de las acciones me embarga. 1510
¡Oh, enemigo el más traidor,
pues con lo que halagas matas!
Haga en esta silla, ¡ah, cielos!,
paréntesis, si no pausa,
la desgracia de mi pena, 1515
la pena de mi desgracia.
- Quédase dormido en una silla, y salen los dos hombres.*
- CRIADO 1 Veamos si el mozo que
nos dijeron que se hallaba
hacia esta parte es... mas tente:
¿el que en la silla se halla 1520
durmiendo no es él?
- CRIADO 2 Ninguna duda tengo.
- CRIADO 1 Dicha rara
ha sido, ¡por Dios!, la nuestra:
¡ah, señor don Luis!
- Despierta don Luis.*
- DON LUIS ¿Quién llama?
- CRIADO 1 Quien, criado de vuestro padre 1525
y de vos, llevaros trata
a su vista, si no es que
antes que lleguéis la parca
corta de su vida el hilo,

v. 1526 *llevaros trata*: 'intenta llevaros'. Ver en el v. 1918 «arrojaros al mar trata».

v. 1529 *la parca / corta de su vida el hilo*: la *parca* es «Voz con que se significa la muerte, especialmente en la poesía, por alusión a la fábula de las tres hermanas Cloto, Láquesis y Átropos, a cuyo cuidado fingieron los antiguos gentiles estar la vida del hombre, hilando el estambre de ella la primera, devanándole la segunda y cortándole la tercera, y las dieron este nombre por antífrasis del latino *parcere, a non parcendo*»

	pues vuestra impensada falta tanto ha llegado a sentir, que postrado en una cama quedó.	1530
DON LUIS	Pues podéis volveros y decirle pierda cuanta pena por mi ausencia tenga, pues luego al punto que salga de cierto empeño en que estoy le doy de ir la palabra a su vista.	1535
CRIADO I	La orden que traemos es de a vuestra casa llevaros, con violencia si acaso el ruego no basta; y así, intentar excusaros será diligencia vana.	1540
DON LUIS	Más vana será la vuestra si acaso la temeraria empresa proseguir locos queréis, pues esta acerada <i>Saca un puñal.</i>	1545
	brillante diáfana sierpe (que ya en mi mano es guadaña) en vuestros alevos pechos abrir sabrá bocas tantas, que notando tantas puertas no sepa, dudosa, el alma	1550

(*Aut.*). Es común esta identificación de la tercera de las hermanas con el nombre del conjunto. En el v. 1772 encontramos «la siempre airada parca».

vv. 1547-1548 *proseguir locos* / *queréis*: entendemos *locos* como predicativo, no como vocativo.

v. 1550 *guadaña*: imagen emblemática de la muerte.

v. 1552 *bocas*: metáfora de uso frecuente para las heridas.

	por cuál intente salir	1555
	hasta que al fin, sufocada	
	en su misma duda, muera	
	sin que por ninguna salga.	
LOS DOS	Ved...	
DON LUIS	Nada tengo que ver.	
LOS DOS	Advertid...	
DON LUIS	No advierto nada.	1560
LOS DOS	Mirad...	
DON LUIS	Nada miro ya.	
CRIADO I	Pues ya que a nuestras espadas no es permitido ofenderos, mi obligación aquí haga lo que de su parte está.	1565
	¡Ah de la venta!	
	<i>Salen Lucinda, Dorotea, doña Clara, don Quijote, don Fernando, don Juan y Cardenio de gala.</i>	
TODOS	¿Quién llama?	
DOÑA CLARA	¿Qué veo? ¡Ay de mí, infelice!	
CARDENIO	¿Quién este alboroto causa?	
CRIADO I	Yo os lo diré brevemente: el que presente se haya	1570
	es mi amo, el señor don Luis de Mendoza; de su casa fugitivo se ha venido, cuyo padre con su falta queda sintiendo mil muertes;	1575

v. 1556 *sufocada*: 'sofocada, ahogada'.

v. 1566 acot. *de gala*: recuérdese que don Fernando ha pedido a su criado que le diese un vestido a Cardenio.

v. 1567 *infelice*: 'infeliz', forma arcaizante con conservación de la *-e* paragógica. Se repite en el v. 2746.

	<p>nosotros con vigilancia en su alcance hemos venido; logramos en esta estancia encontrarle, pretendemos que con nosotros se vaya; 1580 mas tanto se ha resistido, que hasta echar mano a la helada cólera de ese puñal ha llegado.</p>	
DON JUAN	<p>Pues ¿qué causa, señor don Luis, para esto tenéis? 1585</p>	
DON LUIS	<p>Pues ya declararla es fuerza, oíd; pero antes os hago, señor, la salva de que mi vida o mi muerte del efecto que en vos haga 1590 la noticia mía pende. Desde que vi a doña Clara, vuestra hija, la entregué mi albedrío, aliento y alma; que me hallo favorecido 1595 no digo, pues solo alcanza a saber mi fiel anhelo que su beldad soberana nunca ha graduado ofensas mis tiernas amantes ansias. 1600 Siguiendo vengo sus luces, por esto dejé mi casa, mis padres, hacienda y deudos; y así, señor, a tus plantas te pido que me concedas 1605 su preciosa mano blanca o que con aqueste acero</p>	

v. 1600 *mis tiernas amantes ansias*: entiéndase 'a mis tiernas amantes ansias'.

	deshagas mis esperanzas, pues sin su hermosura y con mi vida es intención vana	1610
DON JUAN	pretender que un solo paso vuelva a dar hacia mi patria. Alzad del suelo a mis brazos, don Luis, que una vez errada la acción, más medio no queda que el procurar enmendarla en lo posible; y así, aunque gran pesar me causa ver que cosa que podía de vuestra casa a mi casa	1615 1620
	tratarse, pues se seguía tanta conveniencia a entrambas, de aquesta forma imprudente hayáis pretendido, Clara desde ahora es vuestra; mas	1625
	que habéis de dar cosa es llana cuenta a vuestro padre de ello, pues no está bien a mi fama permitirlo de otra forma, aunque ya con vos casada	1630
	es preciso quede, de cualquiera suerte.	
DOÑA CLARA	¡Albricias, alma!	
DON LUIS	Permitid que a vuestros pies una y mil veces...	
DON JUAN	Levanta, y al punto de darle cuenta de todo a tu padre trata.	1635
DON LUIS	<i>A los criados.</i> Pues de los dos uno quede conmigo, y el otro parta	

	a dar noticia a mi padre de todo.	
CRIADO I	Yo al viento alas pediré para llegar con brevedad.	1640
DON QUIJOTE	¡Oh, oh, y cuántas cosas consigue mirar el que sigue la extremada ley de caballero andante!	1645
DOROTEA	¿Ves cómo el cielo a tus ansias dio alivio?	
DOÑA CLARA	¡Dichosa he sido!	
LUCINDA	De mí, hermosísima Clara, recibe la enhorabuena.	
DOÑA CLARA	Yo la aprecio con el alma.	1650
DON FERNANDO	Toda esta venta es prodigios, Cardenio.	
CARDENIO	Cosas bien raras han pasado en ella en breve espacio.	
CURA	De sus mudanzas ha hecho esfera la fortuna a esta venta.	1655
MAESE NICOLÁS	Tan estrañas cosas han pasado en ella, que, a no verlas, no acertara a creerlas.	
	<i>Salen el Ventero, Zoraida, de mora, y don Antonio, de cautivo.</i>	
VENTERO	Yo, señor, no tengo en toda la casa	1660

	lugar en donde poder acomodaros.	
DON ANTONIO	¡Mal haya el crüel sañudo influjo de mi estrella siempre airada!	
DOROTEA	No así os desconsoléis, que, por lo que toca a esa dama, con nosotras lo mejor que se pueda acomodada quedará.	1665
	<i>Vase el Ventero.</i>	
DON ANTONIO	Por tal favor rendido os beso las plantas.	1670
ZORAIDA	Y yo las gracias que debo os rindo por merced tanta.	
DON QUIJOTE	Vos, señor mío, parece, según el traje declara, que sois cautivo.	
DON ANTONIO	Lo he sido.	1675
DON QUIJOTE	Y que esa fermosa dama es mora, o lo fue, a lo menos.	
DON ANTONIO	Es así.	
DON QUIJOTE	Pues yo, a Dios gracias, fui siempre un poco curioso, y así de saber me holgara vuestra historia, por saberla y por si acaso mi espada os puede de algo servir.	1680
DON ANTONIO	Yo os lo estimo. <i>Aparte.</i> (¿Qué fantasma es aquesta?)	

CARDENIO	Yo también os suplico, si no os causa disgusto, vuestros sucesos nos digáis, porque la rara beldad de esa dama obliga a esta curiosidad.	1685
DON ANTONIO	Para que yo os obedezca, sin el ruego el precepto basta; y así, escuchad todos, pues saber mi historia os agrada. En las intrincadas, rudas, fuertes leonesas montañas (patria que produjo Alcides contra sierpes africanas que infestaban venenosas el fértil vergel de España) nací de padres que a un tiempo lo noble y rico gozaban; que, sin lo uno, lo otro sirve de muy poco o nada, pues lo rico sin lo noble es fino oro en jerga basta, y lo noble sin lo rico más estorba que adelanta; y la peor de ambas cosas es aquesta, pues es clara cosa que ya en estos tiempos	1690 1695 1700 1705 1710

v. 1688 *rara*: 'maravillosa, prodigiosa'.

vv. 1697-1698 *produjo Alcides / contra sierpes africanas*: aunque podría parecer una referencia a alguno de los trabajos de Hércules, aquí se trata de una metáfora que expresa la valentía y fortaleza de los leoneses, quienes fueron capaces de resistir el ataque de los árabes (*sierpes africanas*) y dar comienzo a la Reconquista.

v. 1706 *fino oro en jerga basta*: expresión que viene a significar que la nobleza y la riqueza son cualidades complementarias, que la una sin la otra está incompleto y no vale nada.

más, en opuestas balanzas,
 logra el villano que es rico
 que el noble que pobre se halla.
 Apenas, pues, en mi rostro 1715
 dieciocho señalaba
 la muerte con breves líneas,
 porque no se le olvidara
 cuando mis contados días
 su plazo a cumplir llegaban, 1720
 cuando, el permiso mis padres
 dándome que yo anhelaba,
 a Flandes me partí, en donde
 llegó a conseguir mi espada,
 sin necesitar mi ilustre 1725
 ser amigos ni galas,
 elevarme a capitán
 de las españolas armas.
 Después, sabiendo la liga
 que con Venecia y España 1730
 el gran papa Pío Quinto
 hacía contra la airada
 saña ambiciosa del Turco,
 pretendí en esta jornada
 hallarme, y lo conseguí. 1735
 Aquí empieza mi desgracia,
 o aquí empieza mi fortuna,
 pues equivocadas ambas
 tanto están, que no sé si
 fueron dichas o desgracias. 1740

vv. 1713-1714 *el villano que es rico ... el noble que pobre se halla*: expresión de la idea del poder del dinero como nuevo motor social.

vv. 1729-1731 *la liga / que con Venecia y España/ el gran papa Pío Quinto*: la Liga Santa, coalición integrada por España, Venecia y el Papado para luchar contra la amenaza turca. Vencieron en la batalla de Lepanto (1571) en la que participó Cervantes, perdiendo la movilidad de una mano.

v. 1738 *equivocadas*: 'mezcladas'.

En el puerto de Mecina
 se unieron las tres armadas
 y, mandadas por el Marte
 que a Marte pavor le causa;
 por aquel, pues, que al mirar 1745
 blandida la fuerte espada
 en su mano, el sol se eclipsa,
 tiembla el suelo y el mar brama;
 en fin, por el grande, augusto
 príncipe don Juan de Austria, 1750
 a viento y mar embistieron,
 y mar y viento halagaban
 con ráfagas y con olas
 de nuestras naves la saña.
 A pocos días la fuerte, 1755
 grande, numerosa armada
 del Turco a encontrar llegamos;
 y en media luna formadas
 las dos armadas, al son
 de clarines y de cajas 1760
 se embistieron, dando al aire
 tanta inmensidad de balas
 y tanto abismo de humo,
 que este del sol la luz clara
 llegó a ocultar con sus nieblas; 1765
 y al estruendo que formaban

v. 1741 *Mecina*: forma españolizada de Messina, importante puerto italiano de la isla de Sicilia.

vv. 1743-1744 *el Marte / que a Marte pavor le causa*: ejemplo de antanaclasis; el primer Marte es don Juan de Austria, líder de la Liga Santa, capaz de asustar al segundo Marte, el dios de la guerra entre los romanos. El pasaje se refiere a la famosa batalla de Lepanto, donde la armada cristiana logró dañar gravemente el poderío naval del Turco, que hasta la fecha constituía una seria amenaza para los intereses cristianos en todo el Mediterráneo.

v. 1760 *cajas*: 'tambores militares'.

los áspides de metal,
 las once esferas sagradas
 se estremecieron, al mundo
 previniendo ruina infausta. 1770
 Trescientos mil turcos fueron
 de la siempre airada parca
 tristes despojos; las más
 naves suyas maltratadas,
 en laberintos de espuma 1775
 hallaron tumba salada.
 Quince mil cautivos que
 al remo bogando estaban
 lograron aqueste día
 la libertad deseada. 1780
 Solo yo fui el desdichado
 pues, viendo a la capitana
 de Malta que a la de Argel
 casi rendida se hallaba,
 pues solo tres caballeros 1785
 con vida en ella quedaban,
 a la de Argel embistió
 mi nave, y que iba mandada
 por el grande Juan Andrea,
 marino rayo de Italia. 1790
 A abordar en fin llegamos,
 y con cólera bizarra

v. 1767 *áspides de metal*: metáfora para las armas de fuego (cañones, pistolones, etc.).

v. 1768 *las once esferas sagradas*: según la concepción de Tolomeo, la Tierra ocupa un centro rodeado de once esferas concéntricas en cada una de las cuales se sitúa un planeta.

v. 1772 *la siempre airada parca*: ver nota al v. 1529.

vv. 1789-1790 *el grande Juan Andrea, / marino rayo de Italia*: Juan Andrea Doria, condotiero y almirante genovés que sirvió a Carlos I tras una primera etapa bajo la bandera francesa, y cuya intervención fue decisiva en diversos combates en el Mediterráneo.

a la galera morisca
 salté, donde fue mi espada
 rayo que contra sus vidas 1795
 sangriento incendio abortaba.
 Dividió sañudo el mar
 las naves, por cuya causa
 no pudieron mis soldados
 seguirme, ¡pena tirana!, 1800
 y así, cubierto de heridas
 desde la frente a la planta,
 a cautivo, de triunfante,
 pasé en tan breve distancia.
 Solo esta nave logró 1805
 en la sangrienta batalla
 escaparse; y así, a Argel
 esclavo fui, ¡pena rara!,
 en donde después de muchos
 días miré la extremada 1810
 beldad de Zoraida hermosa,
 que es esa mora gallarda,
 hija de Alí Aguimorato,
 que fue alcaide de la Pata,
 empleo que es entre moros 1815
 el de más honor y fama.
 Apenas la vi, rendido
 quedé con vida y con alma.
 Solicitaba ocasiones

v. 1797 *Dividió*: 'separó'.

v. 1813 *hija de Alí Aguimorato*: Agí Morato es un personaje histórico documentado, que Cervantes maneja libremente en el *Quijote*. Su hija se llama Zoraida y ayuda a escapar a los cautivos, llegando finalmente a España junto al capitán cautivo.

v. 1814 *alcaide de la Pata*: el *alcaide* es 'el gobernador militar de una fortaleza', pero también «el que gobierna las cárceles y tiene a su cargo la guarda y custodia de los presos» (*Aut.*); *la Pata* es el nombre de una fortaleza cercana a Orán llamada Al-Batha. En el relato del capitán cautivo se dice que Agí Morato había sido alcaide de la Pata, que es oficio entre ellos de mucha calidad» (I, 40).

de poder lograr mirarla; 1820
en verla hallaba mi alivio
y en verla mi pena hallaba,
pues su hermosura en mi pecho
varios efectos causaba,
que lo hermoso con lo honesta, 1825
con lo grave lo bizarra,
helaba cuanto encendía
y encendía cuanto helaba.
En fin, un día, ¡ay de mí!,
conseguí llegar a hablarla; 1830
dila a entender, temeroso,
cuán de veras la adoraba;
escuchó afable mis quejas,
oyó piadosa mis ansias,
y finalmente me dijo 1835
que una cautiva cristiana
que hubo en su casa y la había
servido en su tierna infancia,
la aconsejó que siguiese
la fe católica y santa; 1840
que ser cristiana quería,
pero que el medio no hallaba
de poderlo conseguir;
que si yo alguno encontraba
y ayudarla resolvía, 1845
que así que llegase a España
sería mi esposa, y que,
pues pocas veces o raras
podríamos conseguir
el llegar a hablarnos para 1850
tratar de estas cosas, que
por un balcón de su casa

vv. 1827-1828 *helaba cuanto encendía / y encendía cuanto helaba*: nótese en estos versos la antítesis combinada con el quiasmo.

de noche por una cuerda
 recibiría mis cartas
 y las tuyas me daría. 1855
 Con dicha tan no esperada,
 empecé mi amante empresa
 coronado de esperanzas,
 continuando tan feliz,
 que día no se pasaba 1860
 sin que en mis manos tuviese
 de las tuyas una carta.
 Repetía muchas veces
 los conceptos que expresaba
 y de lágrimas gozosas 1865
 sus caracteres bañaba,
 que tantas eran, que algunas
 veces las letras borraban;
 mas para poder leerlas
 nunca a mí me hacían falta, 1870
 pues como en el corazón
 todas impresas quedaban,
 cuando llegaba a leer,
 donde borradas estaban
 en mi corazón leía 1875
 las que en el papel faltaban.
 En fin, con gran cantidad
 de dinero que bizarra
 ella me dio, a un renegado
 (que al gremio volver deseaba 1880
 de nuestra madre la Iglesia)
 le hice una barca comprara
 en nombre suyo, y citando
 hasta unos diez camaradas

vv. 1879-1871 *renegado ... al gremio volver deseaba / de nuestra madre la Iglesia*: los renegados eran los cautivos que se convertían al Islam para evitar los malos tratos que recibían en los baños y las cárceles. Había algunos que luego regresaban al cristianismo y que trataban de volver al hogar.

míos, la noche elegida	1885
dejó su casa Zoraida;	
llegamos al puesto y, todos	
entrando a un tiempo en la barca,	
maniatamos a los pocos	
moros que en ella se hallaban.	1890
Y haciéndonos a la vela,	
viento y mar nos dieron alas	
para volar, pues a pocos	
días ya las deseadas	
costas de España llegamos	1895
a descubrir; mas la airada	
fortuna hizo aquella noche	
que un bajel nos encontrara	
de franceses. Díjonos	
el renegado no hablara	1900
ninguno, que eran cosarios;	
y así, aunque ellos preguntaban	
que quiénes éramos, nadie	
quiso responder palabra;	
pero soltando furiosos	1905
dos balas encadenadas,	
nuestro árbol mayor troncharon,	
y abierta la infeliz barca,	
a fondo hubiéramos ido	
si a nuestro ruego no echaran	1910
su esquife, en el cual a todos	
a su navío nos pasan.	
Despojáronnos de cuantos	
dineros, joyas y alhajas	
Zoraida y el renegado	1915

v. 1901 *cosarios*: forma usual en la lengua clásica por *corsarios*.

v. 1906 *balas encadenadas*: dos balas que se disparaban unidas por una cadena, para causar más destrozo. Servían, por ejemplo, para destruir los mástiles de los navíos.

v. 1911 *esquife*: 'lancha, bote'. Cervantes, en Lepanto, combatió en uno de los esquifes al mando de doce hombres.

- DON JUAN ¡Hermano del alma,
dame mil veces los brazos,
que ya muerto te lloraba
mi cariño! Don Juan soy,
tu hermano.
Abrázanse.
- DON ANTONIO Tan no pensada 1950
dicha sin acción me deja.
- DON JUAN Los brazos también, hermana,
me dad.
- ZORAIDA Y el alma con ellos.
- DON JUAN Clara, a tus tíos abraza.
- DOÑA CLARA Yo la enhorabuena a mí 1955
me doy de dicha tan alta.
- DON ANTONIO
Y ZORAIDA La ventura solamente
mía es, hermosa Clara.
Abrázanse.
Sale Maritornes corriendo y encárase con don Quijote.
- MARITORNES ¡Ay, señor, acuda presto
a estorbar una desgracia 1960
a mi amo, que dos hombres
le están dando tan gran carda,
que creo que han de matarle,
según de recio le cascan!
- DON QUIJOTE Por ahora no ha lugar 1965
vuestra pretensión, madama,
porque no puedo meterme

v. 1953 *me dad*: 'dadme'.v. 1962 *carda*: 'paliza'.

	<p>en ninguna de esas danzas si para ello la princesa licencia no me da grata; mas decidle a vuestro amo se entretenga en la batalla lo mejor que pueda, en tanto que la tal licencia alcanzan mis ruegos de la princesa.</p>	<p>1970 1975</p>
MARITORNES	<p>De esa forma, cuando vaya ya estará en el otro mundo.</p>	
DON QUIJOTE	<p>Eso importa poco o nada, pues como la tal licencia llegue yo a tener, es clara cosa que del otro mundo sabrá sacarle mi espada, si el mundo, demonio y carne embarazarlo intentaran; y cuando no, sabré daros tan furibunda venganza, que quedéis, por vida mía, señora, más que medianamente satisfecha.</p>	<p>1980 1985</p>
MARITORNES	<p>¡Lleve el diablo, loco, tu alma! ¿que en cosa que tanto importa se esté con esta cachaza?</p>	<p>1990</p>
DON QUIJOTE	<p>Fermosa princesa, ya de esta doncella (sentada la verdad esté en su lugar)</p>	<p>1995</p>

vv. 1967-1968 *no puedo meterme / en ninguna de esas danzas*: 'no puedo acudir a ninguno de esos asuntos'. La expresión ya queda anotada en el v. 564.

v. 1983 *el mundo, demonio y carne*: los tres enemigos del hombre.

v. 1985 *y cuando no*: 'y cuando eso no sucediere'.

v. 1992 *cachaza*: voz coloquial que significa 'parsimonia, detención'.

	habréis oído la demanda, y así os pido...	
DOROTEA	La licencia os doy.	
DON QUIJOTE	Digo, una palabra: <i>A Maritornes</i> . haced que toquen a muerto en la iglesia más cercana.	2000
	<i>Vase.</i>	
TODOS	Vamos todos detrás de él a ver en lo que esto para.	
	<i>Vanse todos, menos Maritornes, y sale Sancho con una albarda.</i>	
MARITORNES	¡Jesús, qué diablo de loco! Mas aquí viene el panarra de su criado.	
SANCHO	Quiero, pues, componer aquesta albarda, ya que no hay nada que hacer.	2005
MARITORNES	¡Oh, mi señor Sancho Panza!	
SANCHO	¡Oh, mi Maritornes! <i>Aparte.</i> (¿Cuánto va que el demonio me agarra con esta mujer? Porque sus dos ojillos traspasan un corazón, aunque encima cuarenta coletos traiga.)	2010
MARITORNES	¿De qué estás tan macilento?	2015

vv. 2009-2010 *¿Cuánto / va que...?: '¿Qué nos apostamos a que...?'*.

v. 2014 *coletos*: «Vestidura como casaca o jubón que se hace de piel de ante, búfalo u de otro cuero. Los largos como casacas tienen mangas y sirven a los soldados para adorno y defensa, y los que son de hechura de jubón se usan también para la defensa y abrigo» (*Aut.*).

SANCHO Es que ahora pensando estaba
en que tus ojos...

MARITORNES Son negros.

SANCHO Sonlo, y pican...

MARITORNES Almaradas.

SANCHO ... en el corazón...

MARITORNES Puñales.

SANCHO ... causando un incendio...

MARITORNES Agua. 2020

SANCHO ... que acá en el pecho...

MARITORNES Postemas.

SANCHO ... una picazón da...

MARITORNES Sarna.

SANCHO ... que rabia porque la rasquen,
y cuando la rascan rabia.

MARITORNES Pues rásquese con un canto: 2025
verá cómo se le pasa.
Vase.

SANCHO ¡Si yo hubiera consentido,
bravo chasco me llevaba!
Mas vamos a lo que importa,
que es darle cuatro puntadas 2030
a mi albarda, porque de ellas
tiene necesidad harta.
*Siéntase a componer la albarda, y sale el Barbero con
guitarra cantando.*

v. 2018 *Almaradas*: «Especie de puñal buido, esquinado y sin corte» (*Aut.*).

v. 2021 *Postemas*: lo mismo que *apostemas*, que vale «humor acre que se encierra en alguna parte del cuerpo y poco a poco se va condensando entre dos telas o membranas, y después se va extendiendo y cría copia de materias» (*Aut.*).

- BARBERO *Canta.* *El famoso don Quijote
y Dulcinea del Toboso
causan a la Mancha glorias* 2035
*y al mundo mil alborotos.
¡Viva la Mancha, viva,
que criar sabe
mancheguillos que al mundo
temblar le hacen!* 2040
*¡Vaya y más vaya,
dale y más dale,
que esta es la mancheguilla
tonada andante!*
- SANCHO ¡Vive ños, que es el barbero 2045
de la refriega pasada!
- BARBERO ¡Ah, compadre!... Mas ¿qué veo?
¡Vive Dios, que esta es mi albarda
y este el pícaro ladrón
que me la hurtó! ¡Ah, perro, daca 2050
mi albarda!
- Ásense los dos de la albarda.*
- SANCHO ¿Cómo es aqueso
de *daca*, *perro* y *albarda*?
Él es el albarda, el perro,
el daca, el toma y el vaya.

vv. 2045-2046 *el barbero / de la refriega pasada*: en el capítulo 21 de la primera parte don Quijote y Sancho se encontraron con un barbero que llevaba puesta su bacía en la cabeza para que no se mojase con la lluvia su sombrero nuevo, de modo que relucía como si fuese de oro. Así, el caballero lo toma por el mágico yelmo de Mambrino y se lo arrebata, pasando a ser uno de los adornos propios de don Quijote. Por su parte, Sancho le arrebata las alforjas a su cabalgadura. Más adelante, cuando se vuelven a encontrar con él, el barbero trata de recuperar sus pertenencias, sin éxito (I, 46). Aquí se omite el primer encuentro y se recrea únicamente el segundo.

v. 2050 *daca*: 'dame acá, devuélveme'.

v. 2053 *Él es*: la forma de tratamiento *él* se emplea aquí con valor despectivo, como poco más abajo.

BARBERO	¡Suelta la albarda, o si no, los hocicos a puñadas te deshago!	2055
SANCHO	Yo sabré a él deshacerle las barbas.	
BARBERO	¡Pues tómate esa! <i>Cáscanse.</i>	
SANCHO	¡Pues toma esotra! <i>Salen todos, y los dos cuadrilleros, y don Antonio saldrá de galán.</i>	
DON QUIJOTE	Eu, ¿qué algazara es esta?	2060
SANCHO	Que este bergante la albarda que en la batalla vuestra merced le ganó quiere quitarme.	
DON QUIJOTE	Ello es clara cosa que yo a este buen hombre en guerra buena y honrada le gané aquese jaez que en su caballo llevaba, y el gran yelmo de Mambrino, que Sancho en la alforja guarda.	2065 2070
BARBERO	¿Qué jaez, ni qué caballo, ni qué yelmo, ni qué haca? Yo, señores, en mi burro a mi aldea caminaba un día, y porque llovía	 2075

v. 2060 *Eu*: expresión vulgar, aquí en boca de don Quijote.

v. 2065 El original distribuye mal los versos y pone «cosa» al final del renglón anterior.

	<p>en la cabeza llevaba la bacía (que en mi pueblo soy el barbero, a Dios gracias). Encontré, pues, a este hombre, que creo es, según su traza, 2080 el que llaman don Quijote; y sin decirle yo nada, con el lanzón enristrado me embistió con furia tanta, que dejé burro y bacía 2085 y arranqué a huir de su saña, y el pícaro del criado me hurtó bacía y albarda; he hallado aquí a él, y a ella ahora, y quiero cobrarla. 2090</p>
DON QUIJOTE	<p>Hermano, yo no me meto en que albarda aquesa alhaja sea, mas en lo del yelmo, entendéis poco de armas, que él es yelmo, y de Mambrino, 2095 por aquestas cruces santas; y porque se vea, Sancho, ve y aquí al punto le saca.</p>
SANCHO	<p>¡Par Dios!, si vuestra merced no hace otra mejor probanza, 2100 perdido el pleito tenemos desde ahora, porque esa es mala, pues ella es bacía como mi madre mujer.</p>

v. 2080 *creo*: hay que pronunciarla monosílaba para la correcta medida del verso.

v. 2083 *con el lanzón enristrado*: con el lanzón puesto en el ristre, es decir, en posición de ataque.

v. 2096 *por aquestas cruces santas*: juramento que se realizaba haciendo una cruz con los dedos.

v. 2099 *¡Par Dios!*: '¡Por Dios!'.

DON QUIJOTE	<p style="text-align: right;">¿Qué aguardas?</p> <p>Tráele, y estos señores dirán lo que en ello haya.</p> <p style="text-align: center;"><i>Vase Sancho.</i></p>	2105
BARBERO	<p>¡Vive Dios, que harán que un hombre se dé de calabazadas queriendo contradecir lo que es más claro que el agua!</p> <p style="text-align: center;"><i>Sale Sancho con la bacía.</i></p>	2110
SANCHO	<p>Aquí está.</p>	
DON QUIJOTE	<p style="text-align: center;">Vean ustedes:</p> <p>aquí ahora, ¿con qué cara dirá este hombre que no es yelmo este?</p>	
BARBERO	<p style="text-align: center;">¿Hay tal matraca?</p> <p>¿Pues no se ve que es bacía?</p>	2115
MAESE	<p>Señores, la verdad valga; yo también barbero soy, y ha veinte años que carta tengo de examen, y fui soldado en mi edad pasada;</p> <p style="text-align: center;"><i>2120</i></p> <p>y así entiendo de herramientas de barbería y de armas; y que no es, digo, tan solo bacía esta, mas le falta para serlo más que a mí</p> <p style="text-align: right;"><i>2125</i></p>	2120

v. 2105 *Tráele*: usa el pronombre masculino porque don Quijote piensa en un yelmo, no en una bacía.

v. 2108 *se dé de calabazadas*: 'se dé de cabezazos'.

v. 2114 *matraca*: «burla y chasco que se da a uno, zahiriéndole y reprehendiéndole alguna cosa que ha hecho» (*Aut.*).

v. 2118-2119 *carta / tengo de examen*: «El despacho que se da a alguno, aprobándole y habilitándole para poder usar el oficio que ha aprendido» (*Aut.*).

- me falta para ser papa;
y también digo no es
este yelmo entero, a causa
de faltarle la babera.
- DON QUIJOTE Eso es cierto.
- BARBERO *Aparte.* (O cataratas
tengo en los ojos, o están
borrachos los que esto hablan.)
Si ese es yelmo y no bacía,
como usted afirma, basta,
que debe de ser jaez
la albarda. 2130
- DON QUIJOTE En eso mi baza
saco: albarda me parece;
mas son tales y tan raras
las cosas de este castillo,
que el vino se vuelve agua. 2135
- CURA ¿Y qué venta es en la que
aqueso mismo no pasa?
- DON QUIJOTE Y así, estos señores digan
si es albarda o no es albarda. 2140
- CARDENIO Yo los votos tomaré
en secreto a todos. 2145
- TODOS Vaya.

v. 2129 *babera*: «La armadura del rostro, que cubría toda la barba desde la nariz abajo» (*Aut.*).

vv. 2136-2137 *mi baza / saco*: expresión tomada del juego de naipes, pues *baza* es «Número de cartas que en ciertos juego de naipes recoge quien gana la mano» (*DRAE*).

²¹⁶vv. 2140-2142 *el vino se vuelve agua ... venta ... aqueso mismo no pasa*: la frase *el vino se vuelve agua* se emplea en dos sentidos; por un lado, expresa los portentos que presencian en tal «castillo», transformación inversa al milagro de Cristo en las bodas de Canaán; por otro, alude a la costumbre de los venteros de «bautizar el vino», esto es, de mezclar el vino con agua, como critica el Cura.

v. 2145 *los votos*: 'los pareceres, las opiniones'.

	<i>Hace Cardenio que toma los votos.</i>	
BARBERO	La albarda en jaez me vuelven como en Navidad es Pascua.	
CUADRILLERO 1	Oyes, me parece que, si las señas no me engañan, este hombre es contra quien mandamiento traemos para prenderlo, porque soltó a los reos que llevaban a las galeras.	2150
CUADRILLERO 2	Pues mira el mandamiento, despacha.	2155
	<i>Saca un libro y hace que lee.</i>	
CARDENIO	El caso es, buen hombre, que todos a una voz declaran conformes que este es jaez, y no albarda.	
BARBERO	Quien tal habla estará hecho una uva, que es, ¡voto a Dios!, tan albarda como el padre que me hizo.	2160
LOS DOS CUADRILLEROS	Él es: ¡favor a la Santa Hermandad contra este infame!	2165
	<i>Sacan varas de justicia y asen a don Quijote.</i>	
DON QUIJOTE	¿Qué es lo que hacéis, gran canalla?	

vv. 2147-2148 *La albarda en jaez me vuelven / como en Navidad es Pascua*: 'doy por hecho que me convierten la albarda en jaez'.

v. 2161 *estará hecho una uva*: 'estará borracho'.

vv. 2164-2165 *favor a la Santa / Hermandad*: cuerpo de cuadrilleros mantenidos por los concejos para perseguir a los malhechores y criminales, especialmente en el ámbito rural.

CARDENIO

Y DON FERNANDO Apartaos, ¿qué es aquesto?

CUADRILLERO Este papel lo declara:
 aqueste hombre a unos presos,
 que Su Majestad enviaba 2170
 a galeras, con violencia
 puso en libertá, y la Santa
 Hermandad manda prenderle;
 nosotros, como estas varas
 muestran, somos cuadrilleros, 2175
 y orden traemos firmada
 de prenderle.

DON QUIJOTE Pues, ¡borrachos,
 gente vil, ruin y malvada;
 no cuadrilleros, ladrones
 en cuadrilla sí, panarras; 2180
 salteadores de caminos
 con licencia de la Santa
 Hermandad!, ¿quién el bergante,
 insolente, papanatas
 fue que firmó mandamiento 2185
 de prisión contra la hidalga
 persona de un caballero
 andante, quién? ¿Quién no alcanza
 a saber que ningún juez
 tiene jurisdicción para 2190
 prenderlos? Y finalmente,
 ¿en África, Europa y Asia
 hay, ni habrá habido, ni habrá

v. 2172 *libertá*: respetamos lo que trae el texto original, que en este caso es la forma necesaria para la correcta medida del verso.

vv. 2179-2180 *no cuadrilleros, ladrones / en cuadrilla sí*: juego entre la similitud formal de *cuadrilleros* ('miembros de la Santa Hermandad') y *cuadrilla* ('conjunto de hombres'). El pasaje es claro eco de *Quijote*, I, 45: «Venid acá, ladrones en cuadrilla, que no cuadrilleros, salteadores de caminos con licencia de la Santa Hermandad».

entre todos los que haya
 caballero andante que, 2195
 con muy lindísima gracia,
 a trescientos cuadrilleros
 no sepa dar, si se enfada,
 trescientos palos bien dados,
 como aquel que no hace nada? 2200

CUADRILLERO I Eso ahora lo veremos:
 venid preso.

DON ANTONIO Camaradas,
 ved que estoy yo de por medio.

CUADRILLERO I Aunque el mundo lo estorbara
 ha de ir preso.

DON ANTONIO Con efecto, 2205
 ¿que mis súplicas no bastan?

CUADRILLERO I Aquí súplicas no sirven,
 ni palabras.

DON ANTONIO Si palabras
 no bastasen, bastarán...

CUADRILLERO I ¿Qué han de bastar?

DON ANTONIO ... cuchilladas. 2210

Riñen.

¡Voto a Dios, que ya la poca...

SANCHO Ya se ha empezado esta danza.

DON ANTONIO ... paciencia que tengo...

SANCHO Aprieta.

DON ANTONIO ... se acabó!

BARBERO ¡Ay, que se matan!

DON QUIJOTE	¡A ellos, cuerpo de Cristo, que aquí está mi cimitarra!	2215
CARDENIO	¡Mueran, don Antonio, todos!	
DON FERNANDO	A tu lado está mi espada.	
CURA	¡Caballeros!, reprimid unos y otros la saña, supuesto que todo puede sin desazón ni desgracia componerse.	2220
DON FERNANDO, DON ANTONIO Y CARDENIO	¿De qué forma?	
CURA	De aquesta. <i>A los cuadrilleros.</i> Ya veis la rara locura de aqueste hombre; y así os pido que en la instancia no prosigáis de querer prenderle.	2225
CUADRILLEROS	En todo postrada nuestra obediencia tenéis.	
CURA	Yo os doy las debidas gracias.	2230
DON FERNANDO	Pues yo a vos os pagaré lo que la bacía valga y la albarda, si quedáis contento.	
BARBERO	De buena gana.	
SANCHO	Dígame usted, seor maese, ¿a cómo estamos de albarda?	2235
MAESE NICOLÁS	Con ella, Sancho, te quedas.	
SANCHO	¿Sí? Pues voy a remendarla. <i>Vase.</i>	

v. 2216 *cimitarra*: por espada; es curioso que don Quijote emplee el nombre de un arma típicamente árabe.

CURA Vamos adentro nosotros.

CARDENIO, DON FERNANDO

Y DON ANTONIO Vamos, pues.

Vanse.

DON QUIJOTE Si no ajustara
el padre cura las paces,
ninguno vivo quedaba.

2240

TERCERA JORNADA

Salen don Quijote y Sancho Panza.

DON QUIJOTE	¿Qué es lo que me quieres, hombre, que me andas con que en secreto tienes que hablarme? ¿De qué estás triste y macilento? ¿Qué quieres, pues, y qué tienes?	2245
SANCHO	¿Qué he de tener, si en un credo volaron las esperanzas que tenía de que presto llegaría a ser virrey, o de una ínsula, a lo menos, gobernador?	2250
DON QUIJOTE	¿Pues qué hay?	
SANCHO	¿Qué ha de haber?	
DON QUIJOTE	Dilo, camueso.	
SANCHO	¡Mal haya, amén, mi fortuna!	2255
DON QUIJOTE	¡Acaba ya, majadero! rabiabas porque te oyera, y ahora que te escucho, quedo te estás: vomita, animal, pues ya te meto los dedos.	2260
SANCHO	Es el caso...	
DON QUIJOTE	Dilo, pues.	

v. 2248 *en un credo*: 'en un instante'.

vv. 2252-2253a *de una ínsula ... gobernador*: motivo recurrente en el *Quijote*, que se retoma en esta tercera jornada de la comedia. Ver más adelante los vv. 2938-2940 y 2946-2950.

v. 2254 *camueso*: 'tonto, necio'.

v. 2258 *quedo*: 'callado'.

vv. 2259-2260 *vomita, animal, / pues ya te meto los dedos*: 'habla, pues ya te incito a ello'. Es imagen que procede de una manera de provocar el vómito consistente en introducir los dedos en la boca (recuérdese el pasaje de Lázaro y el ciego en el *Lazarillo*). Don Quijote sigue empleando palabras bajas y coloquiales (ver enseguida, en el v. 2264, *desembuches*).

SANCHO	¡Que a mí me suceda esto!	
DON QUIJOTE	¿Qué va que a palos te hago que desembuches el cuento?	
SANCHO	¿Qué cuento ni Satanás, si es un cuento todo ello? Porque el gigante que has de matar es un enredo; el tal reino es un demonio que me lleve; el hechicero del rey padre es Bercebú; y la reina es, en efecto, la puta que me parió, y aquesto es todo lo cierto.	2265 2270
DON QUIJOTE	Supongo que tú has bebido y el vino aquestos enredos te hace fraguar en la cholla.	2275
SANCHO	¿Qué vino ni qué embeleco? Si no lo quieres creer, ven, y con tus ojos mismos verás como la tal reina Micomicona se ha vuelto en una dama, que se llama, si mal no me acuerdo, Dorotea, y el gigante en un señor caballero que fue el que tuerto le hizo, y ya le ha deshecho el tuerto.	2280 2285

v. 2267 *has*: de nuevo Sancho trata de tú a don Quijote; debería ser más bien «ha»; ver antes el v. 286 y luego los 2279-2281.

v. 2271 *Bercebú*: lo mismo que *Belcebú*, uno de los nombres del demonio.

v. 2273 *la puta que me parió*: expresión para indicar sorpresa o indignación. Sancho la emplea en un momento del *Quijote*, I, 37: «el gigante muerto es un cuero horadado, y la sangre, seis arrobas de vino tinto que encerraba en su vientre, y la cabeza cortada es la puta que me parió, y llévelo todo Satanás».

v. 2277 *cholla*: 'cabeza', voz coloquial.

vv. 2279-2281 *quieres ... ven ... verás*: al igual que antes, Sancho trata de tú a su amo.

TEXTO DE LA COMEDIA		121
DON QUIJOTE	Mira, hombre, bien podrá ser que sea todo eso	2290
	como dices, mas aunque ello sea así, no es cierto, porque ya tenemos visto que todo es encantamentos este diablo de castillo.	2295
	Ya viste como en dos cueros de vino se volvió el gigante que había muerto; de una ventana colgado esta noche me tuvieron;	2300
	y la otra vez que estuvimos aquí, ya viste tú mismo los diabólicos encantos que a los dos nos sucedieron.	
SANCHO	Que fuese encanto lo de vuestra merced, no me meto, mas que fue encanto lo que a mí me sucedió, niego;	2305
	pues real y verdadera- mente fue el manteamiento	2310
	que me dieron, por más señas, que el uno de los que asieron la manta fue este maldito endemoniado ventero,	2315
	que con más risa que fuerza me hacía andar por el viento; y aquello en donde se llega a conocer los sujetos, más es muy mala ventura, señor, que no encantamento.	2320

v. 2302 *mesmo*: se requiere esta forma, en vez de *mismo*, en razón de la rima del romance. Ver también el v. 668.

v. 2306 *vuestra merced*: aquí vuelve el tratamiento más usual de Sancho a don Quijote.

	los sentimientos del alma exhalaba por los ojos.	
CARDENIO	Mas al fin, como deidad, de mí te has compadecido y tu piedad tanta ha sido como fue tu crüeldad; mal digo, que tu impiedad nunca fue tan superior, que haya igualado al favor que he recibido de ti, pues ya ni aun tú puedes, sí, hacer mi dicha mayor.	2350 2355
LUCINDA	Mas cuando ningún consuelo posible a mi mal hacía, hallé en ti la dicha mía, si en ti hallé mi desconsuelo; intentaste con desvelo (en pesares rigurosos y en bienes maravillosos) al mundo dar a entender que tienes poder de hacer desdichados y dichosos.	2360 2365
CARDENIO	Pues... Mas ¡esposa querida!	
LUCINDA	¡Adorado dueño mío!	2370
CARDENIO	¡Vida del aliento mío!	
LUCINDA	¡Del aliento mío vida!	
CARDENIO	Pues ya la crüel, reñida suerte de sus fieros lazos nos soltó...	
LUCINDA	Pues ya los plazos se cumplieron del tormento...	2375
LOS DOS	... hallen mi gozo y mi aliento segunda vida en tus brazos.	
	<i>Abrázanse.</i>	

v. 2369 Se supone que ambos personajes se ven en este momento.

vuelve su esplendor dorado
a darla segunda vida,
y es su gozo sin medida 2405
más que al llegar a nacer
viendo logra poseer
vida que creyó perdida.
Bello arroyo que a las flores
con músicas halagaba 2410
y amante les retrataba
en sus aguas los colores,
dando con finos amores
perlas con que se adornasen
y espejo en donde mirasen 2415
de su perfección lo hermoso,
porque con desvelo ansioso
sus bellezas aliñasen,
mansamente mide el prado;
mas si atajan su corriente, 2420
cuando llega felizmente
su curso a haber restaurado,
que es su gozo más colmado
a todos les da a entender
corriendo con más placer 2425
y risa que antes corrió,
porque antes no llegó, no,
lo que era pena a saber.
El que una dicha tenerla
logra, ignora cuánto vale 2430
hasta que al paso le sale
la desdicha de perderla;
mientras logra poseerla
feliz, no la estima tanto
como llegando el quebranto 2435
de perderla a padecer,
porque el llegarla a perder
la hacer valer otro tanto.
Por eso pájaro, flor

	<p>puesto que al mismo paraje su rumbo es, podrán venir con nosotros, si gustaren.</p>	
CARDENIO	<p>Mal a tan crecida dicha puedo llegar a escusarme.</p>	2480
DON JUAN	<p>Yo es fuerza aquí la noticia espere de lo que el padre de don Luis resuelve.</p>	
	<p><i>Salen don Antonio, el Cura y el Maese.</i></p>	
DON ANTONIO	<p>Vos el mejor medio encontrasteis que pudiera discurrirse para caso semejante.</p>	2485
DON FERNANDO	<p>¿De qué gusto, padre cura, da vuestro rostro señales?</p>	
MAESE NICOLÁS	<p>Es, señor, para nosotros el mayor que puede darse.</p>	2490
DOROTEA	<p>Pues todos interesados en vuestras felicidades somos, sepamos cuál es esta, porque os acompañen en ella nuestros afectos.</p>	2495
CURA	<p>Es, pues, que nuestros afanes de reducir a la aldea nuestro caballero andante el medio ya han encontrado, pues en este propio instante un carro que por la venta pasaba, logré ajustarle a fin de que con nosotros hasta nuestra aldea marche, conduciendo en él a don Quijote con la admirable invención que he fabricado.</p>	2500
	<p>Aquesta es, pues... Mas él sale.</p>	2505

Sale don Quijote armado, con lanza y rodela, y la bacía del barbero en la cabeza, y Sancho.

CARDENIO	Señor don Quijote, ¿qué causa vestir ese traje os hace cuando el castillo todo en mansa quietud yace?	2510
DOROTEA	Señor y valedor mío, ved que recelar me hace el veros de aquesa forma que algún grande riesgo...	2515
DON QUIJOTE	A nadie dé susto el verme adornado de estos arreos marciales que saben causar pavor a vestiglos y gigantes; y vos, señora, un ratito atentamente escuchadme. Yo, alta y fermosa señora, he tenido en este instante noticia (pues mi escudero de todo llegó a informarme) de cómo vuestra grandeza ha llegado a aniquilarse tanto, que de gran princesa y dueña de imperios grandes a una particular dama reducida estáis. No me hace esto admiración ninguna, pues transformaciones tales como estas, y mucho más exquisitas y admirables, han sucedido, pues cierto es que hay siempre nigromantes que unos persiguen furiosos y otros amparan afables las empresas y personas	2520 2525 2530 2535 2540

v. 2520 *vestiglos*: ‘animales o monstruos que causan repulsión’.

de caballeros andantes;
 y así, extraño no será
 que alguno de los fatales
 mágicos que me persiguen 2545
 hoy vuestra persona grande
 mude y deshaga su ser,
 porque mi valor triunfante
 no llegue a lograr el lauro
 de esta aventura admirable. 2550
 Mas si esto ha sido por orden
 del tal nigromante padre
 vuestro, por juzgar no es
 mi invicto valor bastante
 para lograr esta empresa, 2555
 hendiendo las formidables
 y desaforadas fuerzas
 del descomunal gigante
 que vuestro reino os usurpa,
 digo que poco de achaques 2560
 supo de caballerías;
 y que por más que estudiase,
 ni de la misa la media,
 ni cuántas son cinco sabe,
 porque si hubiera leído 2565
 tan atento y vigilante
 como yo los tales libros
 y proezas singulares
 de caballeros, supiera
 como otros de mil quilates 2570
 menos de valor y fama
 de la que en mí llega a hallarse
 hicieron cosas mayores.

v. 2545 *mágicos*: 'magos'. Recuérdese el título de una comedia de Calderón, *El mágico prodigioso*.

vv. 2557-2558 *desaforadas ... descomunal*: adjetivos muy repetidos en el *Quijote*, en estos contextos.

vv. 2563-2564 *ni de la misa la media, / ni cuántas son cinco sabe*: 'no tiene ni idea del asunto'. En el texto original se lee «ni de la misa a la media», que enmendamos suprimiendo la preposición.

	Y así, si este extravagante metamorfóseos ha hecho,	2575
	por lo que he dicho, que darle no tenéis crédito alguno,	
	y haced deshacerle trate;	
	porque si no, juro a Cristo,	
	y juro al cielo radiante	2580
	de la sin par Dulcinea,	
	alma de este pecho amante,	
	que a vuestro padre, y al reino,	
	y al castillo, y al gigante	
	(y al demonio que los lleve)	2585
	los arroje mi coraje	
	más allá de más acá;	
	porque en llegando estos lances,	
	al padre que me parió	
	le daría con un diantre.	2590
DOROTEA	Vuestro escudero, señor,	
	llegó muy mucho a engañarse	
	en lo que os dijo, porque	
	aunque una mudanza grande	
	ha habido en mí que mil dichas	2595
	ha llegado a franquearme,	
	y tan grandes que aun mi gozo	
	a explicarlas no es bastante,	
	con ser mi gozo tan sumo,	
	soy la misma que fui antes,	2600
	y en la determinación	
	aún persevero constante	
	de que me ampare el valor	
	de este brazo incontrastable	
	que es azote de malsines	2605

v. 2575 *metamorfóseos*: es forma usual en el lenguaje clásico, por *metamorfosis*, ‘cambio, transformación’.

vv. 2589-2590 *al padre que me parió / le daría con un diantre*: disparate

v. 2604 *brazo incontrastable*: ‘brazo tan poderoso, que no admite comparación con ningún otro’. Ver nota a *amor incontrastable* en el v. 1486.

v. 2605 *malsines*: el *malsín* es «El chismoso malintencionado, que solicita hacer o poner mal a otros» (*Aut.*).

- ¿No me dijistes ahora
que era un enredo el gigante, 2640
que el reino era el gran demonio
y la puta de tu madre
la reina, con otros mil
insolentes disparates
que me dieron la mayor 2645
confusión que hasta ahora nadie
llegó a tener en el mundo?
¡Vive Dios, que estoy por darte
tal untura, que te deje
más reluciente que un jaspe! 2650
- SANCHO Yo la doy por recibida.
Mas en aqueste paraje
oí y vi lo que a usted dije,
y no me hagan que hable
porque diré, ¡juro a Dios!, 2655
si llegan un poco a hurgarme,
otras cosillas que he visto.
- DON QUIJOTE ¿Qué has de haber visto tú, enjambre
de malicias y de enredos,
de mentiras almenaque, 2660
filo de bellaquerías,
tesorero de maldades,
publicador de sandeces?
¡Quítateme de delante
o yo me habré de quitar 2665
por no llegar a matarte,
pues ya tus *qué sé yo qué*
me tienen hecho un vinagre!

Vase.

v. 2639 *dijistes*: 'dijiste', forma vulgar con adición de una -s final.

v. 2649 *untura*: 'paliza'.

v. 2660 *almenaque*: variante de *almanaque*, 'calendario que suele incluir informaciones adicionales como refranes, citas o consejos', es decir, 'compendio, compilación'.

v. 2668 *hecho un vinagre*: 'enfadado, enojado', pues *vinagre* puede significar «el sujeto de genio áspero y desapacible» (*Aut.*).

	diversos le acompañemos todos hasta colocarle en el carro; pues no hay duda que, como de esos dislates de los malévolos libros de caballerías trae el juicio tan poseído, ha de llegar a juzgarse encantado, por lo cual tengo por muy indudable no ha de intentar cosa alguna practicar para escaparse.	2705
DON JUAN	El medio creo que sea el mejor que pueda hallarse.	2715
DON FERNANDO	Yo que es el más acertado juzgo.	
CARDENIO	Del propio dictamen soy.	
DON ANTONIO	Pues manos a la obra, y cuanto sea tocante al caso, tener dispuesto para, al punto al que llegare a dormirse, sin perder tiempo ejecutar el lance.	2720
MAESE NICOLÁS	Vamos, que la hora no veo de salir de estas andantes aventuras tras de un loco, que serlo a todos nos hace.	2725
LUCINDA	Conque, amiga, lo de ser reina, ¿ya llegó a acabarse?	2730
DOROTEA	Todo lo que es apariencia es fuerza breve se acabe.	

vv. 2727-2728 *un loco, / que serlo a todos nos hace*: así sucede en el *Quijote*, donde todos, para curarlo de su locura caballeresca, tienen que entrar en el mismo juego y fingir seguir sus imaginaciones caballerescas.

v. 2731 *apariencia*: 'engaño, fingimiento'.

v. 2732 *breve*: con valor adverbial, 'en breve, pronto'.

DOÑA CLARA	<p>A no haber visto en tu amor de ser cierto señas fijas, el verte tan lisonjero hacerme temer haría que doraba lo elocuente lo falso de las caricias.</p>	2765
DON LUIS	<p>No dudo que comúnmente es opinión recibida que sentir muy bien no sabe aquel que muy bien se explica; mas los que esta regla siguen mucho de lo cierto distan, pues cuando expresiones muchas al labio el corazón dicta, sean de quejas o de halagos, que hay mucho en él acredita de aquel afecto que expresa; y al contrario, el que con tibias razones a entender da ya enojos o ya caricias, o muy poco siente o nada, pues cuando hay causa que irrita el afecto, es fuerza sean muchas y muy repetidas las voces, que es el alivio que halla el mal en su fatiga: estas el dolor las forma aunque el labio las explica, y por esta causa son muchas y muy expresivas. Nunca puede expresar tanto, por más que muy bien lo finja, el que sin lesión se halla como el que tiene la herida: aquel tiene que estudiar lo que fingir determina,</p>	<p>2770</p> <p>2775</p> <p>2780</p> <p>2785</p> <p>2790</p> <p>2795</p>

vv. 2771-2772 *sentir muy bien no sabe* / *aquel que muy bien se explica*: ver nota a los vv. 1235-1236.

	y así habla poco, porque mucho tiempo necesita.	2800
	A este, como su dolor está buscando salida por donde expeler sus penas, por ver si así las alivia, siempre le queda que hablar por infinito que diga.	2805
DOÑA CLARA	Yo contra aque se argumento digo... Mas no determina decir ya nada mi voz pues, si no miente la vista, don Quijote hacia esta parte viene. Adiós, pues.	2810
	<i>Vase.</i>	
DON LUIS	Él tu vida edades eternas guarde.	
	<i>Al irse a entrar sale don Quijote.</i>	
DON QUIJOTE	Pues, señor don Luis, ¿con prisa tanta dónde vais?	
DON LUIS	A ver si consigo las fatigas del esperar divertir de ese prado en las delicias; quedad con Dios.	2815
	<i>Vase.</i>	
DON QUIJOTE	El mozuelo revienta de hipocondría amorosa; mas ¿qué mucho?, si a mí mi dulce enemiga Dulcinea me hace que	2820

v. 2812 *Él*: o sea, Dios, implícito en la fórmula de despedida «a Dios» del original, que nosotros hemos transcrito «adiós».

v. 2820-2821 *hipocondría* / *amorosa*: entendemos 'locura amorosa'.

v. 2821 *¿qué mucho?*: '¿qué tiene de extraño?'.

- tenga la enfermedad misma.
 Mas descansemos un rato, 2825
 que mi persona rendida
 está y mañana, si Dios
 nos lo permite, es el día
 de marchar en busca de
 esa bestiaza maligna 2830
 del descomunal gigante.
 Hágote mi colchón, silla.
- Échase a dormir en una silla, y salen Cardenio, don Fernando, don Antonio y el Cura con medias caretas en el rostro, y detrás Sancho, como acechando, y Dorotea y las demás al paño, y don Juan saldrá sin careta.*
- DOROTEA (Desde aquí ocultas podemos,
 sin llegar a ser sentidas,
 verlo todo.)
- SANCHO ¿Quién serán 2835
 estas visiones malditas,
 que, sin saber el por dónde
 vinieron, esta visita
 nos hacen?
- CURA Ahora, porque 2840
 no consiga destruida
 dejar toda nuestra traza
 si es que acaso determina
 resistirse, en despertando
 atarle es cosa precisa
 las manos.
Átanle las manos.
- CARDENIO Pues así sea. 2845

v. 2832 acot. *al paño*: el personaje se esconde tras las cortinas de un lateral del escenario; permanece oculto de cara al resto de *dramatis personae*, pero no para el público.

v. 2835 *Quién serán*: de nuevo se emplea *quien* para un referente plural.

SANCHO ¿Qué es aquesto? ¿Prisioncica?
 Eso no, ¡juro a Cristo!,
 mientras yo tenga boquita
 con que dar voces: —¡Señor,
 señor don Quijote, aprisa, 2850
 dispierte, porque prenderle
 intentan!

Dispierta don Quijote.

DON QUIJOTE ¿Qué vocería
 es esta? Pero ¿qué veo?
 ¿Yo atado, Virgen bendita,
 y cercado de fantasmas? 2855
 Sin duda que la enemiga
 escuadra de encantadores
 que persiguen con perfidia
 mis valerosas fazañas
 encantarme determinan 2860
 porque mi inaudito esfuerzo
 no llegue a lograr dar cima
 a la espantable aventura
 del gigante, ¡oh, suerte impía!
 Ello no hay sino es tener 2865
 paciencia, que valentías
 con demonios es lo propio
 que a una tarasca echar guindas.

v. 2846 *¿Prisioncica?*: el uso del sufijo *-ica* tiene aquí función cómica, como sucede en diversos pasajes del *Quijote*.

v. 2847 *juro a*: hay que evitar la sinalefa para la correcta medida del verso; si no, queda corto.

v. 2851 *dispierte*: ‘despierte’, con asimilación de la primera vocal.

v. 2862 *cima*: en el original se lee «sima».

vv. 2865-2866 *Ello no hay sino es tener / paciencia*: ‘No queda otro remedio sino tener paciencia’.

vv. 2866-2868 *valentías / con demonios es lo propio / que a una tarasca echar guindas*: frase con la que don Quijote quiere expresar la inutilidad de su esfuerzo; hacerse el valiente con demonios (encantadores, fantasmas, etc.) es lo mismo que *echar guindas a la tarasca*, que parece frase creada a partir de *echar caperuzas a la tarasca*, documentada por Covarrubias en su *Tesoro*. La tarasca era la figura en forma de serpiente que

SANCHO	<i>Mirando adentro. ¡Ira de Dios, y lo que hacia esta parte camina!</i>	2870
DON QUIJOTE	Toma, si llueven demonios. ¿El encanto es niñería?	
	<i>Salen de máscara en el traje que mejor parezca cuatro hombres y cuatro mujeres cantando y bailando, con hachas en las manos.</i>	
MÚSICA	<i>El gran paladín que hoy resucita la orden insigne de caballería, a la Mancha dando gloria esclarecida, venza, rinda, postre, triunfe, reine y viva.</i>	2875 2880
DON QUIJOTE	¿Qué es esto? ¿Elogios me cantan cuando ellos me martirizan atándome y estorbando triunfos a la espada mía?	
CANTA MUJER I	<i>Ocupe tu persona esta encantada jaula, que al micomicón reino de llevarte se encarga. Métenle en una jaula.</i>	2885
CANTA 2	<i>Pierde cuantos celos finja tu fantasía mientras dicen alegres nuestras voces unidas...</i>	2890
TODAS	<i>... que a la Mancha dando gloria esclarecida</i>	

acompañaba a la procesión del Corpus y arrebatava las caperuzas a los labradores despistados.

v. 2872 *¿El encanto es niñería?*: entendemos ‘el encanto es fuerte, no es ninguna cosa de broma’.

	destruir a quien patrocina, y encantándote yo antes le quito el que lo consiga; y en menos tiempo que adonde el gigante está podrías tú llegar, conseguirán ponerte las ciencias mías, dentro de esa propia jaula: cuánto a mi amor debes, mira. Y tú, escudero el más noble que tuvo espada en la cinta, barbas en rostro y olfato en las narices, camina siguiendo fiel a tu amo, que yo la ínsula misma que él te ofreció, te prometo por premio de tus fatigas.	2925 2930 2935 2940
DON QUIJOTE	Yo, sapiente Lirgandeo, te doy las gracias debidas por el favor que me haces, que encantado ya creía que iba por mis enemigos.	2945
SANCHO	Yo también gracias cumplidas le doy a usted, señor don	

vv. 2935-2936 *olfato* / *en las narices*: alusión al buen olfato de Sancho, posible reminiscencia del episodio referido en *Quijote*, II, 13, donde Sancho le dice al escudero del Caballero del Bosque: «¿No será bueno, señor escudero, que tenga yo un instinto tan grande y tan natural en esto de conocer vinos, que, en dándome a oler cualquiera, acierto la patria, el linaje, el sabor y la dura y las vueltas que ha de dar, con todas las circunstancias al vino atañederas? Pero no hay de qué maravillarse, si tuve en mi linaje por parte de mi padre los dos más excelentes mojones que en luengos años conoció la Mancha, para prueba de lo cual les sucedió lo que ahora diré. Diéronles a los dos a probar del vino de una cuba, pidiéndoles su parecer del estado, cualidad, bondad o malicia del vino. El uno lo probó con la punta de la lengua; el otro no hizo más de llegarlo a las narices. El primero dijo que aquel vino sabía a hierro; el segundo dijo que más sabía a cordobán. El dueño dijo que la cuba estaba limpia y que el tal vino no tenía adobo alguno por donde hubiese tomado sabor de hierro ni de cordobán. Con todo eso, los dos famosos mojones se afirmaron en lo que habían dicho. Anduvo el tiempo, vendióse el vino, y al limpiar de la cuba hallaron en ella una llave pequeña, pendiente de una correa de cordobán».

	Grangereo, por la ínsula, que par Dios y en mi conciencia que la creí ya perdida.	2950
MAESE NICOLÁS	De lo que os ofrezco, en nada habrá la falta más chica.	
CURA	<i>Aparte.</i> (Logrose ya nuestro intento.) <i>Sale el criado de don Luis.</i>	
CRIADO	Señor don Juan, dadme albricias.	
DON JUAN	Yo las mando, mas ¿de qué?	2955
	<i>Dale una carta.</i>	
CRIADO	Aquesta carta lo diga de mi amo, que tres leguas de aquí le hallé, que venía siguiendo al señor don Luis. <i>Lee don Juan para sí. Salen don Luis y las mujeres.</i>	
DON LUIS	Yo a saber esta noticia, como el más interesado, llego.	2960
MUJERES	A nosotras la misma curiosidad nos arrastra.	
DON JUAN	Pues oíd todos mis dichas. Aquí dice entra gustoso en la unión que determina hacer su hijo con mi Clara; y que hoy por todo el día a esta venta llegará.	2965

vv. 2947-2948 *señor don* / *Grangereo*: Sancho confunde ridículamente el nombre del sabio Lirgandeo con Grangereo.

v. 2949 *par Dios y en mi conciencia*: juramento, expresión similar y de significado análogo a la del v. 576. *Par Dios* ya aparecía en el v. 2099.

v. 2954 *albricias*: «dádivas, regalos u dones que se hacen pidiéndose o sin pedirse, por alguna buena nueva o feliz suceso a la persona que lleva u da la primera noticia al interesado» (*Aut.*) y de ahí se usa en general como expresión de alegría.

v. 2968 *por todo el día*: 'a lo largo de todo el día'.

	Esto en la carta me avisa;	2970
	y pues apenas mañana Luis y Clara en compañía de su padre quedarán, cuando la jornada mía volveré a continuar,	2975
CURA	Yo sumo celebrarí hallarme en él, mas ya veis no me es posible.	
DON JUAN	No os insta más mi afecto, pues es justa la disculpa.	2980
MAESE NICOLÁS	A mí la misma me valga también, señor.	
CARDENIO	Pues yo y mi esposa Lucinda...	
DON FERNANDO	Yo también con Dorotea...	2985
LOS DOS	... en esta justa alegría a acompañaros quedamos.	
DON JUAN	Pues en tanto, Clara, hija, a don Luis le da la mano.	
DOÑA CLARA	¡Sí doy, con alma y con vida!	2990
DON LUIS	¡Feliz mi amor, que logró el triunfo que pretendía!	
DON ANTONIO	De mí, don Luis, recibid la enhorabuena.	
ZORAIDA	Y tú, prima, de mí la admite.	
DON LUIS	Mi afecto la aprecia.	2995
DOÑA CLARA	Mi amor la estima.	

v. 2978 *sumo*: mucho.v. 2989 *le da*: 'dale'.

VENTERO	¿Conque hay mañana en mi venta boda?	
MARITORNES	¡Así fuera la mía!	
MAESE NICOLÁS	Pues ahora digan acordes dulces cláusulas festivas, de mi ahijado celebrando la persona y valentía...	3000
TODOS	Todos diremos también al compás de su armonía...	
DON QUIJOTE	Ea, Sancho, sígueme.	3005
SANCHO	Señores, hasta la vista.	
	<i>Acabado el cuadro siguiente, que acompañará la representación de los demás, se entrarán en dos filas, y detrás don Quijote, cuya jaula llevarán en hombros los cuatro máscaras, y se da fin a la comedia.</i>	
TODOS Y MÚSICA	<i>El gran paladín que hoy resucita la orden insigne de caballería, a la Mancha dando gloria esclarecida, venza, rinda, postre, triunfe, reine y viva.</i>	3010

F I N

v. 3005 *sígueme*: pero se precisa la acentuación aguda de esta palabra, *síguemé*, para lograr la correcta medida del verso.

v. 3007 acot. *los cuatro máscaras*: entiéndase: 'los cuatro enmascarados, actores o personajes que portan una máscara'.

FIN: en la edición original se añade el colofón siguiente: «Con licencia: En Madrid, en la imprenta del Mercurio, por Josef de Orga. Año de 1750. / Se hallará en la Librería de Francisco López, frente las Gradas de San Felipe el Real». Y en la página siguiente (p. 44) figuran las «Aprobaciones», que reproducimos a continuación.

APROBACIONES

Muy señor mío y mi venerado dueño:

He leído con atenta curiosidad la nueva comedia que V. S. remite a mi censura, su título *El Alcides de la Mancha*, compuesta por un ingenio de esta corte. Y cierto que he estrañado, aunque he agradecido sumamente, que me mande V. S. cosa semejante. Porque sobre no serlo yo, ni de genio ni de profesión, no sé de qué pueda sospechar V. S. numen de poeta en mí. No obstante, si tiene algo de cierto aquel nuestro hispanisto: «De poeta, médico y loco, cada uno tiene un poco», de este podrá valerse mi obediencia y desempeñar la cortedad mía.

Es cierto que sobre las críticas leyes del versificar, para hablar poéticamente bien, son muchas y harto difíciles las que deben observarse en las composiciones dramáticas para que gusten. Y aun para que gusten a la moda de hoy, creo que el complejo de ella es imposible de observar. La precisa concisión de sucesos con que debe reducirse lo representado a la serie, nada más de un día se mira con ceño, y no sé si con razón, en nuestra España; la cual echa a las amenas suposiciones con que fingiendo espacios, suponiendo hechos, refiriendo acasos¹ relativos, llenan sus composiciones nuestros cómicos, estiman en más la abundancia de un Lope, la inventiva de un Calderón, que las rígidas observancias que prescribió la romana Antigüedad. Y dije que no sé si con razón porque leyes que tienen por principio el *ad placitum* de los hombres, bien que doctos, por otro tal se pueden justamente mudarse cuando, como en España, lo juzguen los doctos conveniente. El caballero autor de esta obra observa esta regla, y las demás también, que escogiendo tema fecundo de hechos, sin salir de lo natural, ofrece abundancia a el gusto. El verso es natural, bastante enérgico, y cómodamente expresivo; y, en fin, es tan bueno el todo que me deja con sentimiento que haga profesión de poeta quien tiene numen para cosas más altas. Nada contiene contra la fe y buenas costumbres, conque puede dársele con gracias la licencia que solicita. Así lo siento, *salvo*² etc.

En este mi convento de trinitarios descalzos, redención de cautivos, de Madrid. Septiembre a 7 de 1750.

¹ *refiriendo acasos*: en el original *refiriendo a acasos*, que podría hacer sentido, pero preferimos enmendar.

² *salvo*: abreviatura de la expresión latina *salvo meliore iudicio*, 'salvo mejor parecer, salvo mejor opinión'.

B. L. M. de V. S. su seguro capellán y servidor

Fr. Alejandro de la Concepción

J. M. J.

M. P. S.

Obedeciendo la orden de V. A. he leído una comedia intitulada *El Alcides de la Mancha y famoso don Quijote*, compuesta por un ingenio de esta corte; y sobre no haber hallado en ella cláusula alguna opuesta o no conforme a nuestra santa fe, rectas costumbres y regalías de S. M., me he complacido de ver en ella observadas con cabal exactitud las tres unidades de tiempo, de acción y de lugar, tan encargadas por los maestros de esta difícil arte, como universalmente abandonada de nuestros cómicos españoles. Si es verdad que Talía es la musa que influye en lo cómico, según lo común:

*Comico lasciuo gaudet sermone Talia*³,

me persuado a que el caballerito autor (sin rozarse en ninguna palabra con el segundo adjetivo del verso) se ha sabido adquirir, por la floridez de su edad y otras prendas, lugar harto privilegiado en los sitialillos del estrado de esta madama. Este es mi sentir, *salvo etc.*

En este convento de carmelitas descalzos de San Hermenegildo de Madrid, a 26 de agosto de 1750.

Fr. Juan de la Concepción

³ *Comico lasciuo gaudet sermone Talia*: así figura en el original, si bien la forma correcta sería *Comica lasciuo gaudet sermone Thalia*. Se trata de un verso de un epigrama de Ausonio titulado «Nomina musarum» o «De musis», que también ha sido atribuido a Virgilio (ver Candelas Colodrón, 2003, p. 154, n. 34).